

# LA ESCUELA COSTARRICENSE

ORGANO DEL MAGISTERIO

Director y Administrador: FAUSTO COTO MONTERO - Dirección para la correspondencia: Apartado No. 455

ESTE NUMERO VALE C 0.50

AÑO I

San José, Costa Rica, 30 de Setiembre de 1921

Nos. 7 y 8

## Declaraciones del Sr. Presidente de la República

Nos dice en una carta el Señor Presidente Acosta a propósito del Magisterio Nacional:

... "por más que Ud. culpa de ese estado amorfo del Magisterio a nuestras instituciones, aunque a eso debo replicarle que la libertad en que funcionan todos nuestros organismos, y mayormente el docente, que tiene altísimos fines y amplios recursos, debe eliminar de su seno esa especie de paréntesis de espera, y por el contrario, laborar para que esas instituciones se amolden y se afiancen para sus altos fines. El Estado ha hecho mucho en mi concepto, y ya hay en el país un Cuerpo Docente QUE ESTA EN EL DEBER DE INICIAR LOS RUMBOS AL ESTADO PARA QUE EL LOS CRISTALICE EN LEYES EFICIENTES".

... "Así es que confío en que LA ESCUELA COSTARRICENSE sea un manantial DE FUERZAS SUPERIORES, "que eleven al maestro ante él mismo a la posición en que debe estar para el cumplimiento de los fines con que al través de los siglos se le ha pensado".

De modo pues, que subraya el Señor Presidente de la República en la carta con que nos honra, el espíritu que desde los comienzos de estas labores manifestamos al Magisterio Nacional al decirle que aspirábamos a hacer obra de concordia y obra de estudio, y al concebir el periódico, más que para la exposición de planes de clase y para la dación de escasas raciones científicas,—obra de minutos—para que fuera la tribuna desde la cual el maestro habría de hacerse sentir—como maestro y como ciudadano—y dictar a la nación, en proclamas leales y fervorosas, las normas que habrían de llevarla de triunfo en triunfo a la realización de los más fecundos ideales de cultura y de riqueza, a la plenitud de su desenvolvimiento, espiritual sobre todo, que el espíritu es el sol que con sus rayos arranca tesoros a las entrañas de la materia inerte y fría.

Nosotros no concebimos un Magisterio únicamente para enseñar a leer y a escribir, a contar y a repetir extractos que las bibliotecas entregan sin reticencias, que trabaje en las aulas en determinadas horas y sin ulteriores fines más como medio de ganarse la vida que como excelente oportunidad de cooperar en la ineludible renovación de los valores naciona-

les y mundiales, sin oriente, sin ideal, sin visiones. Concebimos un Magisterio dinámico, determinante inalterable del impulso de la República de acuerdo con sus capacidades y dentro de las tendencias que el mundo y la civilización imponen, de modo que en vez de rezagarse marche a la vanguardia con los pueblos cultos en cuyos destinos se sintetiza el destino de la Humanidad, victoria, creación crecimiento y dicha. Concebimos el Magisterio como un organismo unido, armónico, al que claras visiones aconsejen la dirección de sus pasos y en cuyo seno estén fundidas las más excelsas fuerzas de la cooperación nacional, lección permanente para todos los ciudadanos y fuente inagotable de crecimiento en mil direcciones, faro, siempre faro.

Declara el Señor Presidente que "ya es hora de que el Magisterio señale rumbos al Estado para que él los cristalice en leyes eficientes". Y los maestros creyendo todavía que todo les ha de llegar de afuera, hecho y acabado. Y los maestros limitándose a repetir conocimientos anquilosados y a desarrollar programas que quisieran cada vez más simples, menos exigentes, más muertos por más reclusos en el aula. Y los maestros prescindiendo de su actuación de ciudadanos capaces, y determinando con una resignación que tal vez pudiera llamarse delito, la conducta indiferente y a veces despectiva y hostil con que las gentes y las autoridades de todos los ramos miden su obra, por la forma como viven, por la ignorancia de que se rodean, por la timidez con que se lanzan al mundo, por una modestia que lleva adentro escasa valoración de su significado entre los hombres. No nace allí la frecuente falta de apoyo en que vive su obra? No nace de allí también el diario regateo de sus salarios y la facilidad con que se prescinde de su presencia en muchas oportunidades? No nace de allí la burla de que se rodea a la escuela pública y la compasión que en las almas piadosas merece el maestro considerado como un miserable, como un ingenuo, como un don nadie?

Buena es la ocasión para repetir una vez más que el Magisterio debe reflexionar con insistencia sobre la obra que le incumbe como fuerza nacional, muy otra de la simple tarea de enseñar a leer y a escribir y a ver el mundo por el hueco de la cerradura. Hay que salirse del aula y ocupar la posición de leader en la democracia; hay que ir con la escuela y con el hogar y con las instituciones todas, a cooperar en el engran-

decimiento de esta patria que todos quisiéramos gloriosa y admirable. Cuántos maestros siente el país fuera de la escuela, en los Municipios, en los Congresos, en los Ateneos, en la Prensa, en la vida nacional? Cuántos empeñan sus energías por la salud pública, por la moralidad pública, por la paz, por la armonía, por la riqueza? Cuántos mueven un vecindario con

las palpitaciones de su corazón? Allí están mil problemas que son mil triunfos. Allí está el campo incitador y fecundo. Y aquí está la voz de alerta: ya lo declara el Primer Magistrado de la nación: "HAY QUE SEÑALARLE RUMBOS AL ESTADO PARA QUE EL LOS CRISTALICE EN LEYES EFICIENTES". El que pierde una oportunidad es un suicida!

Hazme fuerte aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompáñame, sostenme! Muchas veces no podré tener sino a ti a mi

lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante de verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás con todo tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones

## FRAGMENTOS

Sabemos bien que todo país tiene un pasado, un presente y un futuro. Lo que suele olvidarse es que vive a la vez en esos tres mundos. Es decir, que el pasado es tradición, historia, creencia, costumbre, raza; en suma, arraigo multiforme cuya naturaleza y trascendencia se descubre al comprender que el presente es la gravitante transformación del pasado en futuro, y a que a éste no acertamos a atribuirle una significación cuando lo miramos como espontánea resultante que va trazándose caprichosamente, sino que debèmos contemplarlo como aspiración, como meta, como ideal. Pasado debe significar impulso, fuerza; el presente debe ser norma; el porvenir debe hacernos sentir los entusiasmos y las responsabilidades de una misión sagrada.

Hay que soñar el porvenir, desearlo, amarlo, crearlo! Hay que sacarlo del alma de las actuales generaciones con todo el oro que allí acumuló el pasado, con toda la vehemente ansiedad de creación de las grandes obras de hombres y pueblos. Una nación adquiere conciencia de sí, y penetra en el misterio de su destino, cuando entiende su porvenir como la misión que le corresponde llenar ante la humanidad. En otra hora de la historia pudo ser que el progreso fuera incidental; en ésta, debe ser buscado, deliberado,

A ello han conducido las disciplinas del espíritu: a producir la posibilidad de buscar conscientemente el perfeccionamiento, o sea, la conquista del porvenir. A ello ha conducido la evolución social. No diría, que conocemos las fórmulas o las leyes; pero hemos llegado a sentir la necesidad con visionaria intensidad, a amar y comprender el propósito, a definir, pues, gran porción del problema, y de allí hemos avanzado hasta el ensayo atrevido, cuando no heroico, de fecundas soluciones. Quizá no haya tesoro mayor en las entrañas del mundo, que este de haber traído a la conciencia del hombre la esperanza de su perfeccionamiento, transmutada en íntima adhesión a la supremacía del ideal. La guerra no ha hecho más, ni está haciendo otra cosa, que acendrar el optimismo, nutriéndolo de tales ansiedades, que parece que hasta por obra de urgentes necesidades cósmicas, debiera el hombre sentirse superior. Y la solicitud de las fuerzas que ennoblecen al hombre, y que son los invisibles caminos del genio, en arte y ciencia, brota dondequiera suscitando savias, las cuales, impedidas hacia la primavera por el ensueño de engendrar renuevos, inundan el espíritu del mundo de una redentora iluminación. Rusia ensangrienta una página de la historia, al dar a luz, con una tragedia, un

ensueño de redención. Podrá ser todo él locura, todo él error, pero en su fondo turbulento permanece, ávida de cauces, la elevación del hombre. Ella es esencia de los siglos y contiene las matrices en que se vierte, para ser vida de la humanidad, la materia infinitamente compleja de las fundamentales aspiraciones.

Otros hombres, en otros lugares, en todas las formas de actividad, sueñan para el conjunto humano aquella Claridad en que Anatole France simboliza las liberaciones. Y aquí y allá se intensifica y difunde, hasta tornarse milagrosa, la necesidad de que lo porvenir sea magna preocupación: el primer enigma de la ciencia, la más alta inspiración del arte, la más honda meditación de la filosofía, la oración más bella de las religiones.

Y cuando el hombre ha vuelto la vista hacia los horizontes tras huella de rumbos, ha visto surgir a la distancia como si fuera un faro de mármol coronado de fulgores, el pórtico de la escuela. Diréis que siempre fué el instrumento de creación del futuro; sí, pero nunca más que ahora. De todos los ámbitos del pensamiento viene la voz que lo confirma. Si antes era para transmitir la civilización, ahora, más que para eso, la escuela es para comunicarla superada, enriquecida de ansiedad

y posibilidad de perfección. Tal es la fe de quienes sugieren la doctrina de su obra en este momento. Y las demandas que constantemente recibe de la sociedad, lo confirman también. Y lo confirman las cardinales transformaciones a que la va sometiendo la presión de las ideas. La escuela está cambiando rápidamente, de un modo que la hace trepidar, como si exaltada la vida del niño, ya no cupiese dentro de la escuela y se proyectase fuera en ansia de luz, arrastrando al salir los muros y dejando el interior súbitamente sometido al oleaje de todos los movimientos y agitaciones de la sociedad ambiente y en libertad de recoger todas las palpitations de la naturaleza. Y es que una civilización nueva, necesita un hombre nuevo y una nueva escuela.

Pero volviendo, al cabo, a nuestro país, a pensar en nuestra escuela pública, pronto advertiremos, siquiera iniciales, los signos de la transformación. Los agricultores, preferentemente, os quejáis con frecuencia del estado de las escuelas, por juzgarlas inadecuadas al servicio de los intereses agrícolas. La queja o el reproche son simplemente manifestaciones de un malestar general que flota en torno de la vida escolar como consecuencia de la crisis natural y necesaria que en todo el mundo precede a la imperiosa renovación de la escuela. Y no digo que carezcáis de razón vosotros ni que carezca alguno de los que formulan la constante queja. Pero me atrevería a preguntar ¿qué estáis haciendo en beneficio de la escuela? Se la quiere organizada en acuerdo con determinada finalidad; eso está bien, pero hay seguridad de que tal finalidad, cualquiera que sea, es la que le conviene? Señálarle rumbos a la educación de un país es tarea demasiado compleja y trascendental para que quepa construirla sobre la veleidosa superficie de las personales opiniones de estos o de aquellos hombres. Aparte de que no alcanza la organización legal de la escuela a asegurarle el triunfo, ni alcanza a asegurárselo el pleno desarrollo de su finalidad. Porque la escuela, obligada a ser madre nutricia del progreso, es hija del ambiente, y es bien difícil que alimentándose de sombras, genere

resplandores. Quizá ninguna otra institución se encuentre en circunstancias semejantes y en las mismas condiciones que ella, por lo que, quienes así lo entendemos, nos encontramos en el deber de propagar esta doctrina que enseña a todos los ciudadanos a considerar el fomento de la educación pública como la más exigente modalidad del ejercicio de la ciudadanía. La crítica ciertamente es un derecho, y ya he dicho que en este instante anuncia y promueve una evolución, pero comporta, tratándose de la escuela, más que cualquier otro derecho, graves, nobilísimos deberes. Sin el cumplimiento de ellos no hay orientación educacional que triunfe. Si existiera el fracaso de la escuela costarricense, no sería el fracaso de un grupo de hombres, blanco o negro, ni el de un sistema de ideas, viejo o nuevo, sino el fracaso de la cultura del país. Pues que si la escuela ha de ser instrumento maravilloso de creación de lo porvenir, debe poseer aptitud para el trabajo que se le confía y debe ser usado conscientemente.

¿Tienen nuestras escuelas, por

ejemplo, campos, gimnasios, clínicas, bibliotecas, talleres...?

¿Tienen el maestro que necesitan? ¿Hay algún trabajo realizándose, formulado a conciencia, diestramente dirigido, encaminado a conocer las capacidades y a aquilatar las posibilidades materiales y espirituales de la nación? ¿Se están organizando medios que pudieran auscultar la vida toda de ella a través de su historia como de su territorio al fin de presentir al menos los canales que se podría utilizar para el encauzamiento de las energías nacionales? ¿Hemos llegado a sustentar siquiera como ilusión, una política pedagógica que determine direcciones en los fines de la labor de nuestra escuela por referencia a cada uno de los vitales problemas del país? Ya sé que nuestra cultura no permite todavía el florecimiento de esta clase de ideales inquietudes, pero es llegada la hora de pensar en todo ello profundamente. Así urge afirmarlo.

O. D.

Heredia, E. N. 1921.

## CORRESPONDENCIA QUE NOS HONRA

I

Santiago de Chile.

Gabriela Mistral saluda con respeto i afecto al señor Director de "La Escuela Costarricense" i agrada



GABRIELA MISTRAL

dece mui de corazón el honor dispensado a su "Oración de la Maestra" en ese noble quincenario.

Saluda en usted a los maestros de ese país, a quienes conoce i ama a través de la lectura de esa revista i le pide rectificar su dirección que es Santiago de Chile, Correo 7.

Les enviará más tarde colaboración si la revista sigue visitándola. Le desea larga vida, porque merece vivir i difundirse."

Declaramos no haber leído nunca con más respeto y gratitud una carta antes que ésta, que con ser de la "madre más madre que todas las madres", tiene el indecible encanto de una reliquia.

Y no se nos diga románticos si consideramos orgullo para nuestro corazón este suceso: leyéndola se nos humedecieron los ojos, de alegría. Y sentimos, con la carta en las manos, que todas nuestras dificultades—que a veces nos parecieron insuperables—se iban como una sombra, con las dudas y con los

pesimismo, para dar campo a la fe en el esfuerzo desinteresado y generoso.

Si para alcanzar el reino de los cielos, el creyente busca el dolor y el sacrificio que le doma la carne, por este altísimo honor de acercarse a los Grandes, nosotros gozaremos en el seno de las mayores amarguras, que bien vale la pena hundirse en las entrañas, lóbregas, de la tierra, si de vuelta nos iluminan el pecho las magníficas irradiaciones de los diamantes.

## II

Washington, D. C. E. U. de A.  
9 de setiembre de 1921

Estimado señor Director:

Se ha recibido en la Unión Panamericana el ejemplar número 1, año 1, 1º de junio de 1921, de La Escuela Costarricense, órgano del magisterio, de que es usted digno Director.

Considero esta revista de tanta importancia para la sección costarricense de la Biblioteca de Colón de la Unión Panamericana que no he dudado en dar las instrucciones del caso para que se remita a esa redacción, en calidad de canje, el Boletín de la Unión Panamericana, esperando que usted se sirva aceptar dicho canje y haga q' se nos envíen todos los números publicados desde junio a la fecha, a fin de tener completa la colección.

Si en alguna cosa puede serle útil la Unión Panamericana, estamos a su disposición.

Al saludar a usted con toda consideración, me es grato suscribirme Su atento y seguro servidor,

W. A. Reid  
Consejero comercial

Sr. Director de la Escuela  
Costarricense  
Apartado 455,  
San José, C. R.  
A. C.

## UNION PANAMERICANA

"La Unión Panamericana es una institución internacional sostenida por las 21 Repúblicas Americanas, regida por un Consejo Directivo compuesto del Secretario de Estado de los Estados Unidos y de los Representantes Diplomáticos en Washington de las otras naciones americanas. La administran un Director General y un Sub-Director, elegidos por dicho Consejo y auxiliados por un personal de Estadísticos, Recopiladores, Peritos Mercantiles, Traductores, Redactores, Bibliotecarios y Escribientes, y se consagra al desarrollo del comercio, las relaciones amistosas y un mejor conocimiento mutuo de todas las Repúblicas Americanas".

La carta anterior implica sin duda un triunfo de nuestra publica-

ción. Revela que ella merece alguna estimación y da una de las mejores oportunidades de cultura al Magisterio costarricense. Porque hay que darse cuenta de lo que es la Unión Panamericana; el membrete de la carta lo declara resumido en muy pocas palabras y deja entender que constituye desde luego una institución únicamente al servicio de la cultura. Los maestros deben sentirse justamente regocijados con este triunfo que es para ellos, y deben sentirse estimulados a darle cada vez más vida a su publicación. El día en que por ella estemos ligados a los grandes centros de cultura del mundo, a Universidades, a Escuelas Normales, a Ateneos, habremos realizado la mejor conquista.

Tenemos pues a nuestro servicio una excelente Agencia de Noticias interesantes y muy en breve empezaremos a cosechar los frutos de nuestros afanes. Nosotros nos sentimos infinitamente satisfechos de poder ofrecer este triunfo al Magisterio y declaramos sinceramente que se nos ha hecho muy largo el tiempo que era indispensable para comunicarlo.

## Dentro de tí está el secreto

Busca dentro de tí la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de tí está el secreto; dentro de tí están todos los secretos.

Aun para abrirte camino en la selva virgen, aun para levantar un muro, aun para tender un puente, has de buscar antes, en tí, el secreto. Dentro de tí hay tendidos ya todos los puentes. Están cortadas dentro de tí las malezas y lianas que cierran los caminos. Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de tí.

Preguntad al arquitecto escondido: él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior y pregunta... Y sabrás lo esencial de todos los problemas, y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas y se te dará la más sólida de todas las herramientas. Y acertarás constantemente, pues que dentro de tí llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

AMADO NERVO

Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

Señor, hazme largo el fervor y pa-

sajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia hacia mi faena, que aun me turba, la mezcla insinuación de protesta que todavía sube de mí, cuando me hieren. Que no me duela la incompreensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

# Inspección sanitaria de la leche

Señor Secretario del Comité del Centenario de la Independencia.  
Don Rafael Villegas.

Presente.

Señor:

En su carta del 17 de Enero., Ud me hace el honor de pedirme, para la Comisión del Congreso del Niño, un trabajo sobre "El examen sanitario de la leche". Para satisfacer los nobles anhelos del Congreso quisiera poder formular un conjunto de reglas capaces de proteger siempre al niño contra una de las causas principales de sus enfermedades; desgraciadamente, la ciencia no ha todavía alcanzado tal grado de precisión y, durante muchos años, la inspección oficial de la leche quedará menos eficaz que su pasteurización o que su simple ebullición practicada por una madre cuidadosa e instruida.

La inspección de la leche tiene un triple objeto:

1.— Reprimir las adulteraciones que disminuyen el valor alimenticio de la leche y defraudan al consumidor.

2.— Averiguar la presencia de preservativos siempre más o menos nocivos para la salud.

3.— Averiguar la presencia, en la leche, de bacterias patógenas causas de la alta mortalidad infantil y también de muchas enfermedades graves de los adultos.

El tercer objeto es evidentemente el más importante. La inspección de la leche debiera siempre conducir a la caracterización rápida y segura de cualesquiera bacterias patógenas, en cualquier número, que hubiesen contaminado cualquiera muestra de leche. A pesar de los progresos que se hacen cada año en esta dirección, este objeto está todavía lejos de nosotros. Un ejemplo hará mejor entender toda la significación de mi aserción: Un lechero honrado y cuidadoso abre por un momento uno de sus envases para llenarlo de leche que llegará hoy mismo al mercado. El envase ha sido cuidadosamente lavado con agua hirviendo, el día anterior, pero una mosca descansa ahora por un momento sobre la pared interior. Fiel a las costumbres bien conocidas de estos insectos, la mosca había descansado antes ya sobre ex-

crementos humanos, quizás tíficos o disintéricos, ya sobre esputos tuberculosos, ya sobre vómitos, ya sobre trapos cubiertos de pus, ya sobre un animal en putrefacción. El lechero llena en seguida su envase de una leche que, desde este momento, puede contener gérmenes de muerte. Ahora bien, en la mayoría de los casos, nada revelará a la inspección la presencia de tales microbios. La dificultad de encontrar unas pocas bacterias patógenas entre millares de bacterias ino-



DR. GUSTAVO MICHAUD

fensivas, y en un volumen considerable de líquido, el polimorfismo de ciertas bacterias según los medios en que viven, la necesidad frecuente de separar las bacterias sospechosas por medio de una serie de cultivos en los medios más apropiados a cada especie, la obligación, en muchos casos, para identificación de la bacteria, de una inoculación a un animal susceptible de manifestar los síntomas de la enfermedad correspondiente, el tiempo que exige esta última operación, (15 días en el caso de bacilo de la tuberculosis), son obstáculos que no permiten la caracterización rápida y eficaz de bacterias patógenas en numerosas muestras de leche durante el tiempo recorrido entre la llegada de este producto al mercado y su venta al consumidor.

El primer objeto mencionado o sea la investigación de los fraudes que quitan a la leche una parte de su valor alimenticio se logra sin gran dificultad. Basta que los agen-

tes de la policía de higiene lleven frecuentemente al laboratorio muestras de la leche recogida poco antes de su venta, para que los delincuentes sean, temprano o tarde, castigados. Estas muestras pueden ser pedidas indiferentemente a cualquier lechero, pero se les agregará también muestras pedidas a lecheros denunciados por consumidores quejosos, muestras que tienen un sabor, un color (1) o un olor extraños. Muestras que tienen un peso específico anormal o, mejor todavía, las cuya opacidad es débil, este último carácter siendo muy significativo y pudiendo ser apreciado rápidamente, aun por personas inexpertas, gracias a varios aparatos distintos descritos en obras técnicas.

Dejando por un lado la adición de preservativos, puede decirse que, prácticamente, la leche es objeto de sólo dos falsificaciones distintas, a saber: la sustracción de crema o desnatamiento y la adición de agua. Otras falsificaciones han sido mencionadas, pero son tan raras, tan groseras y tan fáciles de reconocer por el mismo consumidor que no me ocuparé de ellas en este corto estudio.

Importa distinguir entre las dos adulteraciones, pues si el desnatamiento no hace más que quitar a la leche algo de su valor alimenticio no puede decirse lo mismo de la adición de agua: varios bacilos se encuentran en la leche sólo cuando han sido introducidos en ella por las moscas o por una adición de agua impura. Tal es el caso de una de las bacterias más temibles para los adultos y adolescentes, el bacilo de Eberth o microbio de la fiebre tifoidea. Un caso interesante y bien estudiado de la introducción del bacilo de Eberth en la leche como consecuencia de la adición de una cantidad muy pequeña de agua se observó hace pocos años en la Universidad de Leland Stanford, en Palo Alto, estado de California. Una epidemia de fiebre tifoidea con numerosos casos fatales había estallado repentinamente entre los estudiantes. Para sus comidas estos jóvenes habían formado agrupaciones o "clubs". Los médicos encargados de una investigación notaron

(1) Un color rosado indica frecuentemente la presencia de sangre, con o sin pus, y una enfermedad de la ubre.

inmediatamente que algunos Clubs eran diezmados por la enfermedad mientras que otros Clubs quedaban exentos. Siguiendo las investigaciones se averiguó que todos los Clubs con enfermos compraban su leche a un mismo lechero. Una visita sanitaria a este, al principio, no reveló nada. Ni el lechero, ni su familia, ni sus empleados, ni sus vecinos inmediatos habían padecido de la enfermedad. Los envases parecían limpios. Le preguntaron con cual agua los lavaba. El lechero señaló un riachuelo cerca de la finca. Subiendo a lo largo del riachuelo, los médicos encontraron, a unos dos kilómetros más arriba, a la propia orilla, una familia en que cuatro miembros sobre seis, padecían de fiebre tifoidea. La madre lavaba los trapos de toda la familia en la misma agua usada un momento después para lavar los envases del lechero.

Para distinguir entre la leche desnatada y la "bautizada", como la llaman irreverentemente los franceses, el químico necesita dos datos numéricos, el porcentaje de grasa y el porcentaje de extracto seco o materias sólidas totales. Una leche normal contiene cerca de 4, 2 % de grasa y de 13,0 % de extracto seco. Se considerará como desnatada una muestra que contendría, por ejemplo, sólo 2 % de grasa si el extracto seco de la misma leche no es muy inferior a 11 %. Pero si el porcentaje de extracto ha sufrido una baja proporcional a la de la grasa, si, en el ejemplo mencionado, es vecino de 6,5 %, se podrá asegurar que hubo, no desnatamiento sino adición de agua.

El porcentaje de grasa y el de extracto seco son, por consiguiente, dos datos indispensables, pero la determinación directa de ambos no es necesaria. Si se averigua el valor de uno de los dos datos el otro puede calcularse gracias a una relación bastante constante entre tres factores, a saber: la densidad (corregida por la temperatura), el porcentaje de grasa y el porcentaje de extracto seco. Siendo conocidos dos de estos tres factores el tercero puede siempre calcularse o encontrarse ya calculado en tablas especiales publicadas en las obras que tratan del análisis de la leche.

Todos los laboratorios determinan la densidad, pues esta determi-

nación es a la vez muy rápida y muy exacta. El segundo dato escogido en muchos laboratorios para una determinación directa es la grasa. La dosificación directa del extracto seco por la evaporación de la leche al baño de vapor en una cápsula de platino, seguida por la dosificación del extracto en la estufa es una operación algo más larga que la dosificación de la grasa por uno de los numerosos procedimientos empleados hoy, pero es más exacto que cualquiera de ellos. Por otra parte, la preparación del extracto seco abrevia la preparación de las cenizas cuyo porcentaje muestra si es preciso o no buscar la presencia del bicarbonato de sodio y del bórax que son precisamente los dos preservativos más usados por los adulteradores.

El químico completará siempre su análisis por un examen microscópico del depósito dejado por la leche sea al centrifugarla, sea por la acción de la gravedad. Sangre y tierra son las dos sustancias más frecuentemente encontradas en tales circunstancias. Ambas sustancias constituyen una presunción de contaminación y son motivos suficientes para que una multa sea puesta al lechero.

El simple desnatamiento es la falsificación más frecuentemente observada en las leches vendidas en San José.

Tengo el honor de suscribirme, señor Secretario, su más atento y seguro servidor,

Gustavo Michaud

## Sugestiones sobre educación

Para "La Escuela Costarricense"

Aquella mañana visitó el Colegio Mr. Cox, Profesor Norteamericano, a quien solicité una clase sobre un tema de Educación que dejó en mí las siguientes ideas:

Los fines de la educación han de ser los mismos en todas partes; pues así, bajo un común propósito, se van estrechando las relaciones espirituales que han de ligar las diversas naciones que constituyen la humanidad.

La educación ha de hacer del individuo un ser eficiente, productor capaz; hombre de honor y de aspiraciones; en una palabra, útil, útil a sí mismo, útil a sus familiares, útil a su nación y útil a la humanidad.

Los conocimientos que se adquieran no han de ser únicamente objeto de repetición; han de servir para dejar una mejor comprensión de las cosas, y hacer ver con más claridad las relaciones que existan en las nuevas ideas que se presenten.

La Religión no debe estar en la vida de la escuela; pero sí debe impresionar al alumno con los principios morales que encierra; con el espíritu que la anima y con los fines a que tiende.

Ha de tender la educación a crear un espíritu nacional; a hacer comprender a los individuos los problemas y los intereses del país; a crear en ellos un sentido, un espíritu, una preocupación por las cosas que atañen al territorio en que viven;—y esto se consigue mediante el cultivo de la lengua "en su espíritu", ya que esta es la expresión del pensamiento de los hombres. Ha de ser propósito de toda educación el ir creando en los individuos el espíritu de "Nacionalizar la nación"; para que así, al sentir lo que es su país, se forme en ellos una "Conciencia Cívica" que dará por resultado una vida de paz, de amor y de trabajo.

Se acostumbra en los Estados Unidos tener en cada aula la Bandera Nacional y antes de empezar la clase, el profesor y los alumnos puestos en pie y con la mano extendida a la altura de la frente presentan a la bandera un "devoto saludo". Y así tienen una doble fuerza que los levanta; la voz del profesor que los ilustra y el Pabellón Nacional que los anima.

HECTOR

## Se constituye la Asociación Nacional del Magisterio

Por escritura otorgada ante mí a las 10 horas del 29 de agosto último, se constituyó la sociedad civil denominada Asociación Nacional del Magisterio, con asiento en esta ciudad. Son otorgantes las siguientes personas: Ester Silva Silva, Vitalia Madrigal Araya, Anita Tristán Fernández, Nieves Santos Bonilla Zamora, Carlos Luis Sáenz Elizondo, María Julia Cortés Peralta de Salas, María del Rosario Quirós Silva de Estupinián, Leovigildo Arias Soto, Abel Fernández Vásquez, Abel Sánchez Muñoz, Nicolás Montero Brenes y Alberto Sanabria Coto. Duración: diez años prorrogables a diez más a voluntad de la mayoría absoluta de todos los socios activos. Capital: las cuotas que deben pagar los socios y las donaciones que se le hagan. Objeto: promover la unión y fraternidad entre los miembros del Personal Docente, su progreso e in-

dependencia y el ahorro; emitir opiniones en materias docentes, interponer su mediación entre los miembros de la sociedad y aun entre alguno de ellos y un extraño para dirimir cualquiera dificultad que surgiera con motivo del ejercicio del Magisterio; la celebración de festejos que hagan sentir a los socios los beneficios de servirse recíprocamente con desinterés. La administración estará a cargo de una Asamblea General, de una Junta Nacional y de Juntas Provinciales y Regionales. Tomás Fernández Bolandi.—Tributación Directa. — Contabilidad General.—Secretaría de Hacienda y Comercio.—V°. B°.—José Boschini.

(De "La Gaceta", Set. 24, 1921)

N. R. — Hecha la escritura se hará la Asociación?

## La escuela como supremo ideal de la nación

... "Esta campaña de que le hablo, y que usted conoce en todos sus detalles, la inicié con una serie de artículos, uno de los cuales, que titulé EL MAESTRO, me parece muy aparente para reproducirlo, y que le remito por si lo cree de algún interés para su magnífica revista. (Puede verse publicado el miércoles 24 de Noviembre de 1920 en el "Diario del Comercio").

### EL MAESTRO

No es lo mismo ser maestro que estar de maestro: con lo primero se eliminan las necesidades de la Escuela; con lo segundo se calman las necesidades de algunos ciudadanos.

No es maestro el que imparte lecciones, sino el que se siente maestro; no es maestro el que instruye sino el que educa.

Instruir es bien sencillo: lo hacen las revistas, los diarios y los libros, si son buenos; educar es algo más complejo: lo logra sólo aquel que en su mente desarrolla los planes evolutivos que ha de realizar a

fin de hacer del niño un ser consciente y apto para verificar alguna buena obra que favorezca a la sociedad en que vive, primero; luego, a su propia personalidad.

El maestro que instruye solamente, gana un sueldo; para el educador jamás hay dinero que pueda equilibrar el peso de su esfuerzo.

El maestro que instruye ve a menudo el reloj para salir al descanso; el que educa, tiene por tic-tac de su reloj las palpitaciones de sus entusiasmos que le van indicando los avances de su propia vocación.

El maestro que instruye puede ser un memorista que repite las lecciones retenidas en su mente; el que educa, es un apóstol verdadero de la Escuela.

Allí, a que el maestro tenga un claro concepto del niño y de la Escuela, es a lo que deben tender los colegios que preparan maestros. La educación del colegio, no sólo capacita al estudiante para que sea buen educador, sino que lo pone en condiciones de ser instruido en alto grado.

Para que el maestro pueda des-

arrollar aquellas ideas grandiosas que lleva en su mente al abandonar las aulas del colegio, es necesario que exista una verdadera unión entre todos los miembros del Personal Docente. Sólo con una profunda vinculación entre ellos, puede haber discusiones provechosas para la Escuela.

Con frecuencia oímos decir que los maestros son refractarios a la unión; que la escuela actual es un caos verdadero. Hay algo de cierto en estas aseveraciones? Ni puedo, ni me atrevo a afirmarlo; pero lo que sí afirmo es que se dijo ayer y se repite hoy. Desvirtuar justamente un rumor que tanto perjudica a los maestros, debe constituir una labor del Personal Docente, de ahora en adelante.

Se ha iniciado una Unión Nacional del Magisterio, y es patriótico, es honrado abrazar con entusiasmo los ideales que sustenta dicha asociación, pues es la Escuela, el niño, el verdadero beneficiado con una sociedad de índole tan noble.

Es tan delicada la misión del maestro; sobre sus hombros pesa tal responsabilidad, que quien no se sienta feliz en la escuela y por ella no esté dispuesto al sacrificio, es preferible que abandone tan noble carrera y dedique sus energías a otros campos de acción.

El maestro que ha vivido para el niño y para la Escuela, ha dejado siempre tras de sí una estela de luz que guía, aun después de muerto, los pasos de sus discípulos. La preparación que los grandes maestros ofrecen a los que bajo su custodia se han educado, perdura y muestra sus frutos en la vida real del trabajo fecundo. El recuerdo de los verdaderos maestros es evocado por sus discípulos en todos aquellos instantes de su vida en que surge la menor dificultad. El sólo recuerdo de estos seres, anima, despeja el entendimiento, inspira alegría e infunde energías para las rudas tareas de la vida. Esto, hacer Escuela, es lo que debe procurar todo educador. Debe inculcar en sus educandos un pensamiento, aunque sea uno solo, pero que sí lleve la vida misma del educador.

Por ejemplo, inspirarles amor profundo por la Patria, sentimiento que por cierto está muy descuidado

entre nosotros. Hacerles comprender que la patria es el templo sacrosanto al cual no debe penetrarse con la más leve señal de irrespeto, y sí con unción sublime; que el sólo nombre de patria haga evocar todos los grandes pensamientos que constituyen la misma grandeza de sus hijos. Quien logre hacer patriotas de verdad, es maestro, ha hecho escuela y habrá inmortalizado su memoria. Así, con una sola idea que logre arraigar en sus alumnos, ya de altruismo, de respeto, de bondad, habrá hecho ciertamente labor digna del sagrado título de maestro.

Corresponde al maestro procurar la nivelación cultural de sus compañeros. Para lograr esto debe reunir en torno suyo a todos los elementos de buena voluntad y ofrecerles conferencias que los instruyan. Estas conferencias deben ser dictadas por los maestros mismos, quienes no deben esperar esta labor tan beneficiosa de elementos extraños al *Personal Docente*. Muy buena voluntad pueden tener estas personas; mucho hay que agradecerles, pero inconscientes están matando las iniciativas del Magisterio. Llegan, por ejemplo, un Médico y un Abogado ilustres, inspirados sabiamente en favor del grupo de maestros educadores a dictarles una conferencia, y al decir de la prensa, son pocos los elementos que concurren a tan importante llamamiento; pero los pocos que asisten a ese acto intelectual toman como punto comparativo las elevadas ideas de esos conferencistas y los maestros se sienten enseguida incapaces para continuar en esa provechosa tarea; y si mañana no hay un extraño a la Sociedad que les ofrezca un trabajo, viene el desaliento y la Sociedad muere; y muere, porque los mismos maestros le han dado falsas inyecciones de vi-

da. La vida de la Sociedad está en el espíritu de sociabilidad que debe llevar consigo cada uno de los que desean realmente el engrandecimiento de la Escuela Costarricense.

Cordialidad, tolerancia, esfuerzo y perseverancia; tal debe ser el lema de la Sociedad Nacional del Magisterio, si los maestros quieren realizar verdaderamente una obra fecunda y provechosa para nuestra Patria, que ya reclama orientaciones nuevas en nuestra Escuela.

Andrés Boza Cano

## Envíos de los estudiantes

Sin comentario

Al mismo tiempo va aumentando de día en día el número de padres y encargados de escuelas que aprecian las exigencias de una educación verdaderamente buena. Y (lo mejor de todo) el número de maestros que comprenden la dignidad de su profesión, y que consienten en renunciar a otras ocupaciones más lucrativas o menos duras por dedicar su vida a esto, va subiendo rápidamente gracias a la liberalidad del pueblo y a la influencia de la escuela normal. Ante los intrépidos corazones, los penetrantes cerebros y las hábiles manos de estos hombres y mujeres, los enemigos del progreso y de la educación racional, natural, humana (enemigos activos y pasivos, animados e inanimados, sea su nombre ignorancia o incapacidad, pedantería o pretensión, egoísmo o prejuicio), serán repelidos hacia el pasado tan seguramente como el tiempo camina hacia el futuro.

—Esto dice Hailman en los Estados Unidos.

¿Cuándo podremos decir lo mismo en Costa Rica?

## Decálogo patriótico

(Parodia)

I.—Amar a la patria sobre todos los intereses particulares o personales.

II.—No prestar juramentos de ley sin la convicción de cumplirlos.

III.—Celebrar las fiestas patrióticas con verdadero entusiasmo.

IV.—Honrar a la patria no exhibiendo sus errores ni denigrándola, sino aconsejando medidas contra aquellos.

V.—No matar la vida independiente de la República con decretos, tratados, contratos o estafas que comprometan su soberanía.

VI.—No promover orgías ni ofrecer costosos banquetes con dinero de las arcas nacionales.

VII.—No hurtar el sueldo siendo un empleado inútil o un parásito de la nación.

VIII.—No difamar a los prohombres de la patria con fines de baja política, ni mentir con ofrecimientos para comprar el voto de los pueblos.

IX.—No desear los puestos públicos sin méritos suficientes o con el mezquino propósito de medrar.

X.—No codiciar los territorios ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar a la patria y a tus compatriotas como a tí mismo. Amén.

CARLOS MORA B.

Escuela del Copey, setiembre de 1921.

NOTA.—Tal vez sirva de algo, esta oración patriótica que arreglé para mis niños, a "La Escuela Costarricense".

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios nó canten más.

Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática algo de lo que se cernía sobre Ti y tu corro de niños descalzos una tarde de Palestina.

## LECTURA QUE RECOMENDAMOS

Historia de la Influencia extranjera en el desenvolvimiento Educativo y Científico de Costa Rica.

Tal el nombre y contenido de un libro que acaba de publicar — en afán altamente patriótico—el señor Profesor don Luis Felipe González.

Es este libro una bella oportunidad que al Magisterio se ofrece de conocer las matrices de nuestra cultura, en lo que hallará, al tiempo que conocimiento de utilidad en la carrera, estímulo y sugestión de ideales para proseguirla y mejorarla. Citamos así, de paso, algunos de los capítulos que contiene:

Primera Parte: Cap. I. — La influencia en América de la corriente filosófica de la Revolución Francesa. Las ideas político-pedagógicas de los enciclopedistas y de los miembros de la Convención. La Constitución de los Estados Unidos, su influencia en la organización política de los Estados hispano-americanos y en el carácter democrático de la enseñanza. El Enciclopedismo como fuente de inspiración de los diputados de las Cortes de Cádiz. Influencia de los educacionistas modernos y contemporáneos en la organización de las instituciones docentes de América. La situación político-religiosa de España, influencia del neohumanismo francés y de las constituciones inglesas en las constituciones españolas y en las disposiciones de Carlos III. Los sistemas de Pestalozzi y de Lancáster; su desarrollo en Europa y su extensión en América.

Capítulo V.—Factores determinantes de la inmigración durante la primera República (1825-1848) y su influencia en la formación de nuestro ambiente educacional. Inmigración Europea. Idem. Centroamericana. Influencia de la inmigración europea en la cultura del país. La señorita Manuela Escalante. Salida de los primeros jóvenes a hacer sus estudios a Europa.

Capítulo VI.—La influencia europea en la cultura de nuestro país a partir de 1850.

Sus factores determinantes. El factor económico y el político. La

inmigración europea provocada por el florecimiento económico. Su influencia en nuestro ambiente educacional y en las actividades culturales del país (económicas, intelectuales, artísticas y políticas). Profesores extranjeros que vinieron a Costa Rica y abrieron clases particulares de 1850 a 1869.

2ª. Parte: Cap. III.—La influencia de la legislación argentina en la organización de nuestra enseñanza durante la actuación ministerial de don Mauro Fernández. Influencia de las obras pedagógicas, didácticas y revistas argentinas en nuestro desarrollo educacional. Tendencias pedagógicas argentinas que han influido en nuestro sistema de educación. La literatura argentina y su influencia en nuestro país.

Capítulo XI.—Las corrientes pedagógicas modernas americanas y su influencia en Costa Rica. La educación vocacional. La socialización de la enseñanza y su introducción en la Escuela Normal de Costa Rica. La sociología educacional. Las aplicaciones sociológicas educacionales en la creación con el Código de Instrucción Pública, de la oficina experimental de investigación y estadística. La educación funcional. La autonomía escolar. La educación agrícola. Pedagogos americanos contemporáneos que han ejercido influencia en nuestro desenvolvimiento educacional.

#### Revista de Costa Rica

Editada por la Casa Trejos Hnos. se publica esta excelente revista cuyo objeto es el estudio del país. Trae siempre selecto material.

El número del Centenario no debe faltar en la biblioteca de un maestro cuidadoso.

#### El Sendero Mercantil

El competente contabilista don Andrés Boza Cano, Maestro Normal que ejerció brillantemente la carrera, edita ahora este libro que enseña, como el mejor profesor las bases de la Contabilidad. El libro está dedicado al Magisterio de Costa Rica, para el cual habrá de ser una excelente ocasión de prepararse en un campo más.

#### Boletín de la Unión Panamericana

El último número viene dedicado a la industria pecuaria. Es de gran interés para los maestros. Búsquenlo, adquieránlo.

Los que deseen suscribirse se servirán manifestarlo a la Secretaría de Instrucción Pública.

#### Cuasimodo

Revista argentina que se publica en Buenos Aires decenalmente. Es una revista de combate, muy interesante. En este último número trae noticias de cómo se mueve el magisterio de aquella gran nación.

#### Nota final

Los maestros de lugares distantes que nos quieran ocupar para que les consigamos publicaciones periódicas o libros en esta ciudad, pueden hacerlo sin temores. Estamos a sus órdenes incondicionalmente.

La Dirección

## PIECECITOS

Piececitos de nene,  
piececitos descalzos, violáceos de  
(frío,  
piececitos desnudos, cómo os ven y  
(no os cubren,

Dios mío)

Piececitos punzados  
por los guijarroa todos  
y ultrajados de nieves  
y lodos.

El hombre ciego ignora  
que por donde pasáis  
una flor de luz viva  
dejáis.

Que allí donde ponéis  
la plantita sangrante,  
el nardo nace más  
fragante.

Piececitos que echáis  
por los caminos rectos  
y enseñáis a ser puros  
y perfectos.

Piececitos de nene, piececitos des-  
(calzos,  
joyitas sufrientes,  
cómo pasan sin veros  
las gentes?

Gabriela Mistral

## CUESTIONES SOCIALES

## EL CINE Y EL DELITO

Entre las causas que han traído esta depresión moral que se ha apoderado del mundo, está sin duda alguna ocupando puesto prominente, el cinematógrafo, que si es verdad que aplicado científicamente es de sin igual valor para la enseñanza y la perpetuación del recuerdo histórico, en cambio, usado comercialmente para satisfacer las exigencias del público en general, es desastroso en sus resultados.

En el orden moral apresura la vida de los jóvenes, matando al nacer sus ilusiones, porque desarrolla ante ellos escenas de amor y de corrupción que de otro modo hubieran quedado vedadas o pasado desapercibidas para su inexperiencia, retardando así para posteriores años el conocimiento del mundo y sus miserias.

Pero ocurre lo contrario: la juventud actual está desencantada de la vida, porque la ha vivido ya antes de tiempo y porque no la han dejado recorrer con su propia mano el velo de la existencia. De ahí que busque también para sus nervios gastados y cansados prematuramente, excitaciones cada vez más fuertes que a la larga acarrearán desequilibrios en que se pierde el poder inhibitorio, empujando a esos organismos al delito o al suicidio, que es también una forma de criminalidad manifiesta en la víctima.

Y es que el desorden operado abarca toda la esfera moral del individuo, por la acción refleja que una impresión determinada ejerce sobre todas las demás fuerzas que contribuyen a fijarla. —No es parcial por consiguiente el efecto producido, ya que la escena contemplada lo es siempre de la vida misma presentada en toda su exageración y para reproducirla necesario fué sin duda que los artistas acuerparan con todo su sentimiento adiestrado, la perversidad que implicaba el papel que les tocó en suerte desempeñar.

De tal manera que ya los jóvenes contemplan en la cinta cinematográfica, la mala vida, ilustrada y presentada con finura artística, como para inyectar mejor el veneno

que aunque de una manera atenuada se encuentra también en la calle, no intoxica sino a los que cerca de él se hallan o a los que lo buscan por propia inclinación.

Nada importaría el espectáculo si no obrara inmediatamente la lección objetiva recibida, con su poder revelador y sugestivo induciendo a la juventud a la imitación precipitada de actos y gestos presenciados y no se estableciera entre ellos una verdadera emulación por alcanzar la perfección de la *débauche*.

Fuerzas dormidas se despiertan súbitamente en el agente y su acción perturbadora baja el promedio de la moralidad social.

Si esta causa junto con las demás del alcoholismo, de la pornografía, de la literatura malsana, del periodismo sensacionalista y de la política despótica, produce tales efectos, mayores desastres contemplamos en los niños en quienes la plasticidad de su cerebro delicado y sin defensa ninguna, trastorna física y mentalmente su organismo con efectos de gravedad trascendente en el curso de su vida.

En efecto, vemos a menudo que los niños después de una representación cinematográfica vuelven a sus casas llorando, con convulsiones nerviosas y poseídos de terrores y miedos.

Las imágenes contempladas flotan todavía en sus retinas y quisieran en el regazo de la madre o tapados por los covertores que desaparecieran del todo para traerles la tranquilidad.

El trastorno nervioso ocasionado con las impresiones recibidas dura en algunos varios días y no es sino con grandes esfuerzos de cariño y de confianza en unos, o con verdaderos tratamientos médicos en otros, que se logra volverlos al reposo.

Y es porque el sistema nervioso de los niños es muy delicado.

Carentes de emociones fuertes que veda su corta edad, cuando las reciben, tienen una resonancia increíble en su cerebro excitado que no cuenta como es lógico con el juicio crítico necesario para combatirlos o rechazarlos.

Si ocurre con frecuencia que un simple cuento de hadas, de duendes y de gnomos exalta su imaginación infantil haciéndoles perder fuerzas por el desgaste que su incompreensión exige, con más razón igual fenómeno se opera, cuando la imagen clara, llena de luz y de realidad se les proporciona. Porque si al escuchar la narración de labios de la sirvienta consentidora o de la abuelita cariñosa, algunos duermen,—los más indiferentes—y otros abren desmesuradamente los ojos como para no perder ni una palabra, cuando asisten a la representación, la cinta llena en la sucesión de las escenas, las deficiencias de su infantil curiosidad pintando ante ellos con visos de realidad la historia macabra que se les presenta y a la irritación de sus ojazos abiertos se agrega la de su imaginación sobresaltada por lo que creen la vida misma, con que al salir del teatro se van a topár.

Busca entonces el auxilio de las personas que lo defiendan de agresiones inminentes que continuamente lo amenazan.

El cine es el *Coco* (1) para estos niños del siglo XX, que sienten los terrores que nosotros sentíamos cuando se nos decía que llegaba a la orilla de nuestra cama, si no nos dormíamos ligero.

Y somos nosotros los del siglo XX también, los que mandamos a nuestros hijos a que sufran.

Y después nos quejamos de que tengan miedo a la oscuridad, a los ruidos imprevistos, a los pasos que se acercan, al vacío de las habitaciones.

Y después nos quejamos de que crezcan medrosos y timoratos, sin ánimo para nada; y de que más tarde, cuando el *neurosismo* aparezca, invada la tristeza y la melancolía, a esas almas que debieran estar siempre alegres y juguetonas como las hojas que hacen danzar en las verdaderas los vientos arremolinados; como el *ternerito* que saluda a la vida con brincos y saltos y carreras interminables, alternados con mordiscos a la tierna hierbecita que le ofrece el banquete de la naturaleza.

(1) El *Coco* se llama en Costa Rica a un personaje fantástico con que las niñeras o las madres atemorizan a los pequeños: ejemplo: "duérmete que viene el *Coco*".

## APUNTES

## sobre la enseñanza de la música y el canto

No hagamos perder la alegría a los niños por nuestra culpa, seamos más sensatos y evitemos que en ellos se opere la temible sugestión del crimen y del suicidio.

Si la lectura de novelas policíacas y de aventuras, los arrastra a hacerse héroes a su vez de iguales o parecidas correrías, cometiendo crímenes atroces, el cinematógrafo, de mayor potencia sugestionadora, los pervierte y los enferma.

Pensemos que esos niños serán los hombres de mañana y que la historia recuerda casos de infamia insospechada, que tienen su origen en impresiones lejanas recibidas y que afectan de por vida su organismo.

Se dirá que no podemos atacar la libertad del comercio en las empresas que explotan esas diversiones, como no podemos poner coto al periodista que se ve "obligado a complacer al bajo público" con sus crónicas rojas en sangre de los crímenes; se dirá también que nadie está obligado a ir al teatro como a leer el periódico; que dichas empresas pagan bien los avisos que se les publican; todo eso se dirá y hay de cierto en ello que mucha culpa tenemos nosotros los que pagamos ese solazamiento y no supimos hacerles el vacío a tiempo; pero también es cierto que nunca es tarde para reaccionar; que lo que se haga será en bien de las generaciones venideras y que sin atacar la libertad de comercio se puede vigilar esas representaciones a fin de que no asistan los niños; se puede fundar un teatro infantil con tal objeto a fin de que los padres de familia envíen solo a él a sus hijos y se puede también aprovechar el cinematógrafo para darles lecciones objetivas que completen sus conocimientos históricos, geográficos y científicos en general.

Se puede a su vez vigilar la lectura de los periódicos soeces y provocar la de los sanos e instructivos a fin de evitar a su vez la vanidad criminal perseguida y provocada por el sensacionalismo y que hace preguntar a esos pequeños criminales con una ansiedad digna de Rava-chol.

¿Qué dicen de mí los periódicos?  
¿Mi retrato salió bien?

Luis Castro Saborío

I.—La enseñanza de la música y del canto en las escuelas primarias es de una gran importancia educativa. Esa importancia crece cuando se trata de la escuela rural, porque es allí, en los pueblos menores y apartados, donde los escolares y los vecinos en general, tienen muchas menos oportunidades para distraerse de manera culta y honesta; donde la música, rudimentaria apenas, está muy lejos de expresar elevados sentimientos ni cultura estética.

II.—El canto en la escuela rural tiene, o debe tener, una finalidad mucho más importante que en la escuela de la ciudad: hacer el gusto musical; educarlo; desviar a los escolares y, por consecuencia a los vecinos, de esas manifestaciones grotescas de alegría, que son propias de nuestros pueblos atrazados; hacerles comprender y sentir la poesía de la música, la poesía que, en sonidos inarticulados, se manifiesta e influye en el corazón humano con más fuerza que las más acendradas convicciones.

Regular y educar la emisión de la voz, dándole la verdadera expresión humana que la convierte en música diferenciándola profundamente de la voz desprovista de timbre, de suavidad, de modulaciones y de sentimiento, que producen todos los animales, excepto las aves canoras que, sin embargo, tienen su canto en extremo limitado.

III.—Tan importante como lo anterior, para la cultura, es lo que a motivaciones se refiere.

La música tiene la virtud de interpretar y de estimular todos los sentimientos: los antiguos guerreros, las tribus salvajes y aun los modernos ejércitos, han empleado los aires musicales para enardecer sus impulsos bélicos; la "Marcelles" fué de efectos decisivos en la Revolución Francesa; las ceremonias litúrgicas de todos los cultos hallan en la música un medio para elevar las almas y exaltar los sentimientos religiosos de los fieles; una marcha fúnebre o las plañideras armonías de un funeral, recogen nuestro espíritu, conmueven e invitan al dolor y a la piedad; un vals, una mazurka, un one step, convidan a danzar;

la danza típica de nuestro pueblo, ejecutada en el acordeón o la marimba, provoca la instintiva pirueta del campesino y lo dispone al sarao.

IV.—Se dijo arriba que son de gran valor las motivaciones del canto. Es porque esa virtud que en el párrafo anterior se atribuye a la música, cobra mayor fuerza cuando a los sonidos se asocia con palabras la expresión de los sentimientos que animan a cantar. Y, al buscar motivos para los cantos, debe tenerse en cuenta que una canción será de tanto mejor efecto, cuanto que esté más en relación con nuestros afectos y toque más directamente a nuestra manera de ser y de sentir, al medio en que vivimos, a nuestros hábitos, costumbres y ocupaciones. En la enseñanza del canto, como en la de todas las otras materias, debe el maestro aplicar el axioma pedagógico que ordena ir de lo simple a lo compuesto; de lo conocido a lo desconocido; de lo concreto a lo abstracto.

V.—Para que el maestro pueda trazarse un plan de trabajo que responda a las necesidades locales y que hasta donde sea posible se dirija de manera segura hacia la realización de las finalidades apuntadas al principio ha de explorar atenta y concienzudamente el campo en que va a operar, estudiando prácticamente:

- 1º—El grado de cultura artística local;
- 2º—El grado de afición musical de los vecinos, afición que, necesariamente, se reflejará en los escolares;
- 3º—Cuáles son los cantos populares o familiares preferidos (aspecto musical y literario). Este punto podría considerarse comprendido en el 1º.
- 4º—Si sus lecciones son las primeras que los niños van a recibir;
- 5º—Según lo que de los puntos estudiados resulte, cuáles serán los asuntos que de preferencia han de servir de motivo para la letra de los cantos escolares en los diferentes grados.

VI.—Preparación y selección de canciones.—Una vez que el maestro tiene en su poder todos los datos necesarios para darse cuenta de las

condiciones del campo en que va a trabajar, ha de dedicarse a su preparación técnica particular. Quiero decir con esto que aun cuando el maestro posea, como debe poseer, suficiente preparación técnica general en su ramo, ha de hacer una preparación particular para adaptar a las condiciones locales su saber, para aplicarlo en forma didáctica, de la manera más racional y científica posible, en una palabra, pedagógicamente.

Debe, en cada caso, prepararse la canción para los niños, habida cuenta de las condiciones locales ya estudiadas, condiciones individuales, grado, etc., y no los niños para la canción. Lo ideal sería que cada maestro pudiera hacer su repertorio y que sólo aprovechara de afuera aquellos cantos q' sean perfectamente adaptables a la localidad o a todas partes porque sean de carácter general o nacional.

Cada canción debe estudiarse o prepararse en sus dos aspectos: el musical y el literario, armonizándolos con arreglo a las prescripciones pedagógicas. Se entiende que el término "pedagógicas" comprende todo lo que al integralismo de la educación, la higiene, el desarrollo del lenguaje, graduación de la enseñanza, etc., se refiere.

**Aspecto musical.**— Cuando se trate del primer grado, donde han de echarse las bases de la educación de los niños, es que se requiere la mayor conciencia del maestro, la mayor consagración, el mayor cariño, el más minucioso estudio de las cuestiones que han de ser objeto de enseñanza. En todos los ramos da el niño sus primeros pasos, se siente de pronto trasplantado de su casa a la escuela, cohibido en sus manifestaciones, tímido

y ansioso de encontrar el cariño del maestro y el de sus compañeros, de encontrar motivos para descargarse de sus temores y de sus penas y para emprender francamente el desarrollo de su actividad natural, de dar campo a sus curiosidades, a su expansividad y alegría de niño. El niño ha oído cantar y ha cantado seguramente lo que ha oído a su mamá mientras remendaba la ropa, mientras lavaba; lo que ha oído a sus hermanas mayores, cantos amorosos populares; lo que necesitaba cantar en sus juegos con otros niños.

Esa iniciación del niño en el canto puede ser aprovechada por el maestro, no para continuar su labor por el mismo camino, sino para desviarla hacia lo que el canto escolar debe ser, para advertir en la ejecución de los que ellos, los niños, poseen, todos los defectos que es preciso combatir: temas insulsos o estimuladores de sentimientos perniciosos; mala pronunciación; incomprensión de las palabras; desafinación; excesivo esfuerzo de la voz; deajo o acento peculiar de nuestros campesinos; canciones sin sentido, etc.

Cualesquiera que sean las aptitudes de los niños, la música de las canciones para el primer grado ha de ser sumamente sencilla, fácil figurado, de ritmo sencillo y uniforme, movimientos moderados; de una o dos partes siempre cortas, a lo sumo, sin notas de larga duración ni calderones, de muy fácil expresión y de tesitura muy bien limitada, en relación con la edad y el natural desarrollo de la voz.

Por lo general, la extensión de la voz en esas canciones debe estar entre el DO natural grave y el LA natural agudo: sólo rara vez

y muy de paso podrá pasarse de esos límites. No debe abusarse de las condiciones excepcionales que algunos niñitos muestren en su voz, pues todo esfuerzo prematuro de los órganos, puede ser de consecuencias funestas de que sería responsable el maestro que imprudente o ignorantemente lo impusiera a sus discípulos.

Otra condición indispensable para que una canción sea apropiada a este grado, es la de que no haya en ella modulaciones difíciles ni transiciones ni intervalos bruscos. Los saltos de tres a cuatro grados aun sin alteración, son difíciles y perjudiciales: con mayor razón lo serán los intervalos con notas accidentales (terceras o cuartas disminuidas o aumentadas, etc.)

VII.— Además de la voz del maestro, es indispensable el auxilio de un instrumento cantante para la enseñanza del canto. El más apropiado es, sin duda, el violín, cuyos sonidos son quizás los que más fielmente imitan la voz humana, los más delicados y sencillos. En defecto del violín, lo mejor es el piano. Las lecciones de canto hechas sin auxilio de instrumento, tienen, sobre otros inconvenientes, el de que, por muy ayesado que sea el maestro, no podrá fijar la tonalidad de lo que se va a cantar. En último caso, cuando no se pueda disponer de ningún instrumento, el maestro debe usar el Diapasón. Con el uso bien entendido del diapasón se evitará por lo menos el último inconveniente apuntado. En todo caso el diapasón debe ser empleado para la afinación del violín que, puesto sin él, puede subir o bajar y alterar, por consiguiente, la tónica de las canciones.

Ramón Rodríguez

Dame sencillez y dame profundidad, librame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame la más en la caricia. Que reprenda con dolor, para saber que he corregido amando.

Haz que haga de espíritu mi es-

cuela de ladrillos. Le envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor.

Gabriela Mistral

## LA LECTURA EN I GRADO

Voy a decir a mis estimados colegas, como es que yo he enseñado la lectura en los primeros grados que he tenido a mi cargo. En la práctica, este sencillo método de que me he valido, me ha dado buenos resultados, y así espero lo obtengan también, quienes de él se valgan en la enseñanza de las primeras letras, si es que alguna vez no lo han puesto ya en práctica.

He llegado a comprender que la lectura hecha en el Silabario, tiene el inconveniente,—en los primeros meses del curso,—de que la mayoría de los niños aprenden de memoria, mirando el silabario de poco más o menos. Por otro lado, si el conocimiento de las letras se hace por el maestro en el pizarrón, resulta pérdida de tiempo; si se hace en coro, los más atentos fijarán su atención en la pizarra, los demás repetirán, como loros, lo que oyen; y si la lectura se hace en pequeños grupos, estos serán los únicos que aprovecharán la lección, perdiendo el tiempo los demás e interrumpiendo la clase.

En resumen termina el tiempo de clase y el maestro no puede decir que ha enseñado como se debe el sonido o sonidos escogidos para ese día.

Por estos inconvenientes y otros que sería prolijo enumerar, es que me he valido para la enseñanza de esta asignatura, de lo siguiente: en pequeñas latitas, recortadas para el caso, he pegado la letra que he escrito en papel blanco o de color, repitiendo la letra cuatro veces, tres manuscritas y una de imprenta; es decir, que se necesitan cuatro latitas para cada letra. Estas latitas tienen por el dorso una especie de doblez para poderlas enganchar en un cordel que va de un extremo a otro de la pizarra.

Preparado este material, he empezado la clase así:

Puesto en el cordel el sonido o letra que voy a enseñar, le he dado el nombre y sonido que ella tiene, y así sucesivamente hasta enseñar las cinco vocales y las tres consonantes: m—l—s— que son las más fáciles. —a mi humilde entender,— para el aprendizaje y formación de sílabas.

Una vez que los niños han conocido bien las vocales y las tres consonantes apuntadas, he dictado una palabra que lleva las letras ya di-

chas, para que los alumnos pasen a formarlas al cordel. Claro es que por el placer de ir a tomar una latita y colocarla en el cordel, nadie quiere quedarse sin hacerlo, consiguiendo así despertar en ellos el entusiasmo y la atención.

Un niño busca la letra y otro la coloca en el cordel, formándose así la palabra dictada. Se continúa de este modo el aprendizaje, hasta enseñarles todas las letras, dando por resultado que el número de latitas o sonidos ha ido aumentando de día en día hasta formarse un regular número de ellas. Y a medida que este número de sonidos aumenta, para los niños es un poco difícil buscar netre el montoncito las letras que necesitan para la formación de las palabras que desean. Pero he llegado a observar que esto es bueno, porque los niños se encuentran con otras que quizá han olvidado y ahí las recuerdan, así como también ellos mismos hallan la diferencia entre unas y otras letras. De esta manera se obtiene: la recordación, la atención y la investigación. Además, con esta clase de ejercicios, el maestro no se cansa y en los niños no decae el entusiasmo.

Una vez cerciorada de que todos o la mayoría de los alumnos forman bien las palabras, les he dado el Silabario. Pero antes de hacerlo, se los he anunciado con ocho días de anticipación, como un gran acontecimiento; y, en verdad, así lo toman los niños.

Pero temerosa siempre de que en la casa, por el hecho de adelantarlos les enseñen de memoria, he hecho ojales de papel o cartón, grandes y pequeños, de manera que unos abarquen un renglón y otros una sílaba o una palabra y los coloco sobre lo que quiero que lean. Como se comprenderá, queda sólo al descubierto en la lección, el renglón que se ha buscado para su lectura, corriéndose los ojales ya hacia arriba, ya hacia abajo, evitándose así que el niño lea de una manera rutinaria.

Se me dirá que es mucho trabajo para el maestro esto de recortar latitas y pegar en ellas las letras. Es trabajo, cierto, pero en cambio, con ello se obtiene un mejor resultado que el que podría obtenerse con el aprendizaje de las primeras letras del Silabario; y, a la vez que en los niños se logra despertar el entusiasmo y la atención, el maestro no se fatiga.

Y, por otro lado, ¿no es satisfacción para el maestro ver que a los dos meses, a lo sumo, sus niños—a excepción de los más rudos—saben ya leer, debido al sencillo método apuntado?

Este año, que se me encomendó un primer grado en las escuelas de este lugar, de cuarenta niños que tengo, ocho se han quedado un poco atrás de sus compañeritos, debido a diferentes causas. Los demás, aprendieron a leer en los dos primeros meses.

Graciela de Rojas Corrales

Coronado, Julio 1921.

## DE MI ALDEA

Para "La Escuela Costarricense"

Es un rosado atardecer de Junio; la naturaleza, vestida con el más rico traje de primavera, comunica al corazón un dulce anhelo de vivir. Todo, hasta los seres inertes parece que sonrían ante la última caricia del sol.

Esta agradable sensación la experimentan sin duda los lindos "Toludos" bajo la ramazón que sombrea las aguas bulliciosas de la quebrada que se desliza serpenteando entre los pedregales. Allí están en grupo

de diez, de muchos; los bejucales les sirven de columpios y vuelan de aquí para allá luciendo su traje negro tornasol, con el cuello y el dorso azules. En la cabeza llevan un penacho rojo y en la cola lucen dos delicadas plumas negras, largas un poco más que el cuerpo, finísimas y bellas; terminan en forma de tijeras. Vuelan desordenadamente serneando una gran flor de azul y negro deshojada de un golpe por el viento. Mas pronto se

establece el orden ante la voz de una de las aves que canta: "toledo!.. toledo!" Se disponen en parejas y entreabriendo las alas saltan alternativamente con su respectivo compañero cantando a la vez en igual orden, es decir alternando; y mientras el que salta dice "toledo!" el que queda en pie sobre el bejuco produce una especie de ruido o zumbido que podría traducirse así: "trrs". Es un verdadero salón de baile, el más aristocrático que conozco, adornado con gusto inimitable por la naturaleza misma y embellecido por la rosada luz crepuscular!....

El canto del toledo es al parecer monótono, pero a mi ver tiene sus variaciones, y muy encantadoras, de esas que no se quedan en el oído sino que van directamente al espíritu del que las sabe escuchar. Canta según el aspecto del tiempo. A veces es jovial, alegre, en los días de vida y animación; entonces es un simple "¡toledo! ¡toledo!" breve, ya fuerte o suave, intercalando un silvido corto. Pero en los días sin sol, en los días de lluvias continuas en que hasta las plantas parecen entristecidas por el frío, canta semeando una prolongada queja: "tolecedo...! tolecedo...!" Y esta voz, dulce y lastimera llega hasta nuestro hogar calentito y enternece nuestro corazón. Entonces, si le prestamos debida atención, surgen de nuestra alma dulces melancolías y pensamientos bondadosos...!

Esta preciosa avecilla canta en todo tiempo y gusta de vivir en los lugares sombríos junto a las fuentes, ya cerca de las viviendas del campo sino o en los bosques lejanos.

Es más pequeño que el yigüirro. En mayo fabrica su nido, pequeñito y suave como de seda, a unos dos metros del suelo; en él deposita la hembra dos o tres huevecillos. No habita las altas copas de los árboles sino las ramazones bajas, los bejucales que se entrelazan en los troncos. Allí es el lugar de reunión para las diversiones, y ¿quién sabe?... tal vez deliberan sobre asuntos graves de su propia vida que el hombre desconoce.

Mientras la mano cruel de algún rapaz no le cause daño ninguno en sus salones o en sus propias personas, pueden transcurrir varios años y siempre se reúnen en el mismo si-

tio. El lugar, les pertenece por heredad.

Difícil es acostumbrarlos a vivir enjaulados, ni aun cogiéndolos pequeñitos, pues al poco tiempo se ponen tristes rehusando toda clase de alimentos. Resulta pues un crimen aprisionar estas preciosas criaturas. Dejémoslas que gocen de la vida plena, del campo...!

En las tardes muy rosadas y

llenas de celajes como estas de junio, cantan alegremente y la danza no cesa hasta que empieza a oscurecer o llega algún importuno curioso que desea contemplar la escena.

María L. de Noguera

Lagunilla, junio de 1921. — Cantón de Santa Cruz, Guanacaste.

## CÓMO SE HACE LA PATRIA

San José, 8 de setiembre de 1921.

Señor Director de  
La Escuela Costarricense

Estimado señor:

Por considerarlos de mucho interés, como expresión de lo que puede un maestro activo y bien animado y como ejemplo de un pequeño vecindario que espontáneamente contribuye moral y materialmente al fomento de la educación de la niñez, poniendo su buena voluntad y sus recursos al servicio de la escuela, me es grato enviar a usted rogándole que tenga a bien insertarlos en nuestra **Escuela Costarricense**, los siguientes párrafos del último informe bimestral presentado por el señor Inspector de Escuelas del circuito 1º. de Alajuela.

"EXTENSION ESCOLAR. — El empeño tomado por los maestros en este aspecto educacional, está dando muy buenos resultados. Gran parte de las escuelas no sólo atienden a sus necesidades sino que han sabido allegar fondos para sus instituciones de beneficencia, recurriendo ya al auxilio pecuniario de los vecinos o ya a la celebración de fiestas escolares, lo que les es fácil llevar a cabo con el auxilio que los Patronatos Escolares dan a los maestros. Para corroborar lo dicho me referiré a un caso concreto, digno de ser imitado por todos los vecindarios que se preocupan por los intereses educacionales.

En el distrito de San Luis de Sabanilla no hay edificio para la escuela. La maestra convoca a una reunión de vecinos, reunión a la que concurrieron muy gustosos. Después de haber tratado puntos refe-

rentes a la educación del pueblo, se procedió a formar el Patronato Escolar, habiendo surgido inmediatamente de él, la idea de llevar a cabo la construcción de la casa escolar. En medio de aquella entusiasta reunión, se levanta la voz de don Juan Alvarez, vecino muy entusiasta por la escuela, y dice: "Yo doy el terreno en donde se va a construir la casa, y obsequio la madera necesaria de mi finca". Don Luis Hidalgo, dice: "Doy ₡ 200.00; don Ezequiel Alvarez, ₡ 100.00; don Leonardo Herrera, ₡ 100.00, y el entusiasmo de estos buenos vecinos se trasmite a los demás. Acto continuo se nombra una comisión compuesta por el mismo señor Alvarez, donador del terreno y la madera, y de don Benigno Castro, para levantar una contribución voluntaria entre el vecindario. Dicha contribución llegó a la suma de ₡ 733.00.

Como el terreno y la madera están donados, con esta suma y algo que se dé a cuenta del Fondo Nacional de Educación perteneciente a este distrito, creo que se puede construir una modesta pero cómoda casa escolar. Téngase muy en cuenta, para juzgar la patriótica actitud de este pueblo, que es un vecindario pequeño, sí, pero muy grande por la nobleza de sus empeños".

Soy de usted atento y seguro servidor,

ML. C. QUESADA

Inspección de Escuelas, Alajuela,  
4 de setiembre de 1921.

Señor Jefe de Educación Primaria,  
San José.

Con verdadera satisfacción pongo en conocimiento de usted un hecho

que habla muy alto de un vecindario que, consciente de los deberes del ciudadano, ve la necesidad de dotar a sus niños de edificio propio para instalar su escuela. Me refiero al distrito de San Luis de Sabanilla.

Hace pocos días se formó el Patronato Escolar en aquel distrito y la primera iniciativa que tuvo fué la de ver el medio de obtener fondos para construir su edificio escolar, y la Junta de Educación, compuesta por personas que se interesan en bien de la escuela, formó una comisión integrada por don Benigno Castro y don Juan Alvarez para que recogieran, de manera absolutamente voluntaria, algunos fondos para dar principio a la construcción de la casa.

El resultado de tal comisión fué tan satisfactorio que ha reunido ya la suma de ₡ 733.00, fuera del terreno y maderas que obsequia don Juan Alvarez, uno de los vecinos más interesados en esta meritoria obra. En esto ha tenido una parte muy activa la buena maestra, señorita Delia Quesada, quien ha sabido captarse las simpatías del vecindario, simpatías que han valido mucho para que sus gestiones en este sentido hayan sido tan bien acogidas y secundadas.

En pliego separado, dejando el original en la oficina, le remito copia fiel de las contribuciones recogidas y administradas por el Patronato Escolar.

Con esta suma y una pequeña parte que se pueda dar a esta Junta de sus fondos correspondientes al Fondo Nacional de Educación, creo que se puede construir a fines de este año una modesta pero cómoda casa escolar.

Muy afecto servidor,

**J. R. MEÑO,**  
Inspector de Escuelas.

**Contribución voluntaria de los vecinos de San Luis de Sabanilla para la construcción del Edificio Escolar**

NOMBRE	DONACION
Juan Alvarez. Obsequia el terreno y la madera	
Luis Hidalgo . . . . .	₡ 200.00
Ezequiel Alvarez . . . . .	100.00
Leonardo Rivera . . . . .	100.00

Recaredo Vargas . . . . .	50.00
Benigno Castro . . . . .	50.00
Pío Quinto Castro . . . . .	25.00
Ismael Alfaro . . . . .	25.00
Isaías Alvarez . . . . .	20.00
Domingo Morera . . . . .	15.00
Abelardo Artavia . . . . .	15.00
Próspero Alfaro . . . . .	10.00
Eriberto Hidalgo . . . . .	10.00
Jacinto Vásquez . . . . .	10.00
Francisco Guerrero . . . . .	10.00
Julia P. de Alvarez . . . . .	10.00
Félix Moya . . . . .	5.00
Raimundo Morera . . . . .	5.00
José Sibaja . . . . .	5.00
Clotilde Alvarez . . . . .	5.00
Ismael Artavia . . . . .	5.00
Zacarías Soto . . . . .	5.00
Ladislao Campos . . . . .	5.00
Ramón Zúñiga . . . . .	4.00
Anastasio Artavia . . . . .	3.00
Aquiles Alvarez . . . . .	2.00
Guillermo Alvarez . . . . .	2.00
Rosendo Vásquez . . . . .	2.00
Avelino Alvarado . . . . .	2.00
Francisco Morera . . . . .	2.00
Isaías Rodríguez . . . . .	2.00
Leonidas Solórzano . . . . .	2.00
Emilio Elizondo . . . . .	2.00
Alberto Conejo . . . . .	2.00
Isauro Carvajal . . . . .	2.00
Gilberto Alvarez . . . . .	2.00
Rodrigo Castro . . . . .	2.00
Joaquín Rodríguez . . . . .	2.00
Inocente Vásquez . . . . .	1.00
Manuel Alvarado . . . . .	1.00
Vicente Vega . . . . .	1.00
Hernán Castro . . . . .	1.00
Antolín Vásquez . . . . .	1.00
Pablo Madrigal . . . . .	1.00
Rafaela Carvajal . . . . .	1.00
Antonio Picado . . . . .	1.00
Honorio Rodríguez . . . . .	1.00
Pedro Rodríguez . . . . .	1.00

Total . . . . . ₡ 733.00

El Inspector de Escuelas,  
**J. R. MEÑO.**

La Comisión Recaudadora:  
Benigno Castro      Juan Alvarez  
San Luis de Sabanilla, 3 de septiembre de 1921.

No. 599

San José, 5 de septiembre de 1921.  
Señor Inspector de Escuelas del circuito 1º. — Alajuela.

Me he impuesto con verdadera complacencia de su atento oficio

No. 114 de ayer, por medio del cual da usted cuenta de la simpática actitud tomada por el Patronato Escolar y por los vecinos del distrito de San Luis de Sabanilla de ese cantón, y al que acompañó una lista de vecinos y las cuotas con que se han suscrito para llevar a término la construcción de la casa escolar.

Los pueblos que de esa manera proceden, merecen no sólo la simpatía sino todo el apoyo moral y, si fuera posible, material, para la realización de sus propósitos. La noble iniciativa de aquel Patronato, secundada con entusiasmo por el vecindario, es una muestra de que el concepto de la educación va ganando lugar en los pueblos; de que éstos consideran ya a la escuela como una institución de imprescindible necesidad, como el primer factor del adelanto y bienestar de las comunidades. Es cierto que la generosidad de los vecinos de San Luis, que no escatiman esfuerzos pecuniarios para favorecer su escuela, no se manifiesta con la frecuencia que debiera en otros pueblos, pero, el ejemplo que esos vecinos dan, tan saludable, será seguido seguramente, y ha de llegar el día en que todos los ciudadanos, poseídos de amor patrio, expresado por el amor a la educación, conscientes del papel que les corresponde en ella, hagan de la escuela la mira principal de sus afanes y se constituyan, antes que el Estado, en sus sostenedores y defensores más activos.

Sírvase transmitir a la Junta de Educación, al Patronato Escolar, a la maestra y, por medio de éstos, a los vecinos todos, la más calurosa felicitación de esta Jefatura.

Soy de usted atento y seguro servidor,

**Ml. C. Quesada V.**

Inspección de Escuelas del circuito 3o. de Alajuela, San Ramón, 2 de septiembre de 1921.

Señor Jefe de Educación Primaria,  
San José.

Tengo el gusto de trascribir a usted las siguientes notas:

"San Ramón, agosto 27 de 1921.

Señor Inspector de Escuelas del circuito 3o. de Alajuela.

Presente.

Señor:

En un testamento privado, redactado por don Alfredo Rodríguez, he legado a la Escuela Elemental de esta ciudad, una casa que pasará a ser propiedad de la Junta de Educación, al fallecer la que hace la donación. Por ahora autorizo a la persona llamada para esto a retirar el alquiler que corresponde mensualmente a dicha casa, cuyo valor se destinará para alimento de niños pobres. Cuando ya haya arreglado mis cuentas pueda ser que dé la escritura.

De usted atta. s. s.,

Carolina R. de Mirambell"

—o—

"San Ramón, septbre. 1o. de 1921.

Señor Inspector de Escuelas

Presente.

Señor:

Compláceme decirle que desde hoy pueden disponer de la casa. Ya avisé al inquilino de ella para que, a la mayor brevedad posible, desocupe todos los departamentos que usted recibirá.

De usted muy atenta s. s.,

Carolina R. de Mirambell"

—o—

Señora doña

Carolina R. de Mirambell  
Ciudad.

Estimada señora:

Tengo el gusto de referirme a las dos notas dirigidas por usted a esta Inspección, en las cuales me comunica el donativo que usted ha hecho a la Escuela Elemental de esta ciudad, de una casa de habitación. Su gesto es uno de aquellos que resplandecen con caracteres brillantes en el recuerdo y en la historia de un pueblo; es único en el desarrollo de las instituciones educacionales del país, y como tal merece citarse para ejemplo de los ciudadanos del presente y del porvenir. Una maestra que, después de haber consagrado treinta años de su vida a la educación de varias generaciones de niños, con todo acierto y ejemplar conducta, corona su

fecunda labor donando a la escuela en donde prestó sus servicios una casa para que en ella se instalen nuevas secciones de dicha escuela, es maestra que merece bien de la Patria. Así lo ha comprendido la Junta de Educación de esta ciudad al solicitar del Supremo Gobierno sea bautizada dicha escuela con su nombre y adornada con su retrato. Y el próximo quince de septiembre, día en que usted hará entrega pública a la Junta de Educación y a los niños de esta ciudad de la nueva escuela, usted y nosotros nos sentiremos rebozantes de alegría y de satisfacción porque habremos conmemorado el Centenario de nuestra Independencia en una forma sencilla pero gloriosa: abriendo una escuela, es decir, "haciendo luz", colocando una piedra de alto valor espiritual en este hermoso edificio de las instituciones patrias y poniendo, a conciencia, un eslabón del más fino oro de civismo en la cadena de hechos magníficos que ata las generaciones del pasado con las del presente y del porvenir. ¡Cuánto me regocija saber que las matronas de nuestro país, como las griegas y romanas, se colocan a la altura de los héroes y de los próceres que con sus hechos gloriosos enaltecen siempre la figura sacrosanta de la patria!

De usted muy atento y seguro servidor,

J. J. Salas Pérez  
Inspector de Escuelas

Del señor Jefe de Enseñanza,  
atento y seguro servidor,

J. J. Salas Pérez

San José, 5 de septbre. de 1921.

Señor Inspector de Escuelas del circuito 3o. de Alajuela.

San Ramón

Me es muy grato acusar recibo de su atento oficio de 2 del corriente, transcriptivo de las comunicaciones cruzadas entre la señora doña Carolina R. de Mirambell y esa Inspección, a propósito de la donación que dicha estimable señora ha hecho de su casa para la Escuela Elemental de esa ciudad.

El espíritu del maestro de verdad, que después de consagrar a la educación de la niñez, durante los mejores años de su vida, todo el contingente intelectual y moral de que es capaz, se desprende de buena parte de sus haberes materiales para completar su obra, se ha revelado en el hecho que nos ocupa y de que es generosa autora doña Carolina Rodríguez de Mirambell. La Secretaría, que ya conoce el asunto, lo mismo que esta Jefatura, hacen suyos los conceptos de la nota con que esa Inspección correspondió a la última de ella; celebra calurosamente y agradece ese acto de elevado altruismo y se asocia a la justa manifestación que el pueblo ramonense tributa a doña Carolina al resolver que la Escuela ostente el nombre de su benefactora.

Sírvase hacer presente a la señora de Mirambell la más cordial felicitación de la Secretaría y de esta Jefatura y expresarle nuestra admiración y simpatía.

Soy de usted atento y seguro servidor,

Ml. C. Quesada V.

## JUNTA CALIFICADORA DEL PERSONAL DOCENTE

### A LOS MAESTROS QUE FUERON APROBADOS EN LOS EXAMENES DE MARZO Y ABRIL DE ESTE AÑO,

Se les hace saber que ya están listos para ser retirados, previa la satisfacción de los derechos correspondientes, los CERTIFICADOS DE APTITUD, Elemental y Superior, y los CERTIFICADOS DE IDONEIDAD ESPECIAL.

El Secretario,

RAMON RODRIGUEZ R.

San José, 8 de septiembre de 1921.

## NUESTRO COMENTARIO

Nada nos entusiasma tanto como estos arranques de cooperación de los ciudadanos en torno de la escuela pública. Y querríamos afirmar que los maestros que los obtienen, como en este caso, de una manera decidida y persistente, revelan capacidad y comprensión en lo que se refiere a los fines y funciones de la escuela dentro de la democracia: visión alta, y por alta escasa: que de los 1400 maestros que en el país trabajan, unos muy pocos vienen a obtener tales resultados en el año y aún en la vida. De modo que nosotros tendríamos como excelente motivo de ascenso y consideración especial para un maestro el hecho de haberlos obtenido.

La afirmación corriente es que las gentes no cooperan, que los vecinos no se interesan por los problemas que la escuela plantea y que lleva implícitos; que son malas las gentes de los vecindarios; que no concurren a citas escolares; que no entienden el problema de la asistencia, el de la higiene, el del apoyo general. Y así, se llega hasta la afirmación desesperante de que es inútil cualquier afán que tienda a interesar al hogar en la vida de la escuela, afirmación que lleva consigo esta otra: que la escuela nada significa para el hogar y que es preciso renovarla totalmente.

Que no interesa la escuela a las gentes? Y por qué? Porque ella no ofrece los rendimientos que le corresponden. Porque — seámos francos — las gentes se interesan por lo que les da beneficios indiscutibles y se agrupan siempre en torno de las personas que en alguna forma consideran "buena sombra". El hombre es naturalmente interesado: de allí su egoísmo. El maestro de escuela ha de reflexionar mucho sobre estas cosas, observarse él mismo y determinar así con vista de las circunstancias que rodeen su obra, cuáles deben ser las normas de su conducta en la escuela.

Siempre se puede interesar a las gentes: aquí será en torno de un problema agrícola, allá cerca de uno higiénico; más allá con relación a la vida económica; ahora a propósito de una necesidad industrial, moral, intelectual, etc., después con motivos de arte, o de ciencia o de

diversión. Sólo que, frecuentemente, los maestros son los últimos que se interesan en problemas ambientes, y no afrontan la educación en la magnitud que ella encierra. Dan clases, dan clases, — sobre todo las maestras — a menudo carentes de interés público, desunidas de la vida para la cual es preciso preparar a las juventudes. Sin contar con que hay un buen porcentaje de maestros que viven más pendientes de problemas banales del mundo — las telas, el corte, la moda, el último baile y los mejores afeites — que de los graves que el niño plantea en todas partes y en todos los momentos.

Va a crear un vecindario en la vocación de una maestra que no tiene escrúpulos en pasearse entre niños miserables, débiles, mal alimentados y peor vestidos, con un traje opulento, — en una escuela democrática—?

El éxito de esta maestra de San Luis de Sabanilla bien puede ser el de todos los maestros de la República el día en que sean todos los que se decidan a considerarse partes de la gran fuerza renovadora de la nación. Porque, son acaso más com-

prensivos los campesinos que los hombres de la ciudad? Necesitan ellos más que éstos de la cultura popular? Son más ricos o más generosos o más abnegados? No; la razón del triunfo está en la escuela misma, y lo prueba el hecho de que triunfa más el maestro rural que el urbano. Que en el campo la escuela tiene más significación que en la ciudad precisamente por la falta de actividades que aparten al maestro del problema fundamental de ser maestro.

Insistimos en estas cuestiones y realzamos el gesto de los vecinos de aquel barrio, porque el Magisterio no debe olvidar ni un momento su papel de fuerza democratizante, la única organizada en el país. Habría que llegar a establecer en la República la inteligencia de que las funciones de la escuela pública son para el pueblo y que es el pueblo el más obligado a respaldarlas y a apoyarlas. Con lo que se le quitaría alguna vez a la escuela la tutela de los gobiernos, no siempre la más conveniente ni la más adecuada.

Cuando comprenda el pueblo que la escuela pública le pertenece y es de él y para él, su cooperación en todo sentido será la primera fuerza que la sostenga y la engrandezca de un modo que hasta la fecha ninguna institución ha logrado.

## Fallo del Jurado Calificador del Concurso de Obras Nacionales

Heredia, 1º de octubre de 1921

Señor Secretario

El Tribunal Calificador del concurso de Obras Nacionales en celebración del Centenario de la Independencia, en sesión celebrada en esta misma fecha, acordó:

### I

Modificar el plan de distribución de premios propuesto en las bases del Concurso, de modo que hubiera tres, así:

1o. Medalla de Plata 2o. Diploma Honorífico y 3o. Recomendación ante la Secretaría de Instrucción Pública.

### II

a) Otorgar Primer Premio a los siguientes trabajos:

1—Libro de lectura para IV o V Grado, por Raquel Sáenz Zumbado.

2—Texto de Geometría Objetiva, por Arturo Solano Aguilar.

3—Los buenos y los viejos tiempos, por Francisco María Núñez.

b) Otorgar Segundo Premio a los siguientes trabajos:

1—Método para enseñar a leer en 30 lecciones, Eulogia v. de Echeverría.

2—Desarrollo del Arte Musical en Costa Rica, Francisco María Núñez.

3—Datos Históricos de Villa Quesada, Hortensia Quesada.

4—Fin Educativo y Moral de la Costura en la Escuela Primaria, Hortensia Quesada.

- 5—Males Reinantes, Víctor M. Rojas Corrales.
- c) Recomendar a la atención de la Secretaría de Instrucción Pública el esfuerzo realizado por los autores de los trabajos:
- 1—15 de Setiembre, Argentina Echeverría Elizondo.
- 2—Espigando en el Campo Escolar, por "Esopo" (pseudónimo).
- 3—Teatro Escolar, por Ignacio Barahona R.
- 4—El Doctor Mario, por Miguel Perera.
- 5—Escuelita Rural, por Ricardo Alvarez G.

a fin de q' aquella, por los medios q' tenga a bien, se sirva recompensarlos en alguna forma en atención a que el haber participado en tal Concurso supone de parte de los respectivos maestros condiciones meritorias dignas de ser estimuladas como medio de emulación.

### III

Declarar que si la Secretaría llegara a estar en circunstancias de resolver la publicación del Texto de Geometría, del Libro de Lectura, de los Datos Históricos, o de algún otro trabajo, convendría que entonces fueran objeto de un estudio especial por parte de una comisión que tuviera en cuenta las condiciones didácticas, de forma y demás pertinentes.

### IV

Fijar para la entrega de los premios el 12 de octubre a las 9 horas en la Sala Magna de la Escuela Normal de Costa Rica.

Con sentimientos de distinguida consideración, somos de Ud. Attos. Ss. Ss.,

Omar Dengo

.. Joaquín García Monge

Carmen Lira  
(María Isabel Carvajal)

Señor don Miguel Obregón L.,  
Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública.

San José.

#### Nota de la Redacción:

El Magisterio Nacional queda cordialmente invitado al acto.

## Noticias geográficas de un rincón de Costa Rica

Hace algunos años, desempeñaba yo la Dirección de la escuela de Filadelfia, cuando llegó a este pueblo de paso para la ciudad Blanca, el buen amigo José Albertazzi A. Después del saludo me dijo: "creí que este simpático pueblo se componía de unos cuantos ranchos diseminados por las faldas de una loma y que tu escuela estaba allá en la cima; en el interior no tenemos idea del Guanacaste" Si, en el interior no tienen idea del Guanacaste. Si Filadelfia que es un pueblo importante, capital de cantón y relativamente cercano es desconocido, mucho más lo es esta región fronteriza que quiero dar a conocer en una serie de artículos si tengo la dicha de hallar acogida. Primero hablaré de La Cruz, pueblo que jugó importante papel en la revolución de 1919 y en el conato de guerra del 98.

La Cruz está situada más o menos a veinte leguas al N. O. de Liberia, sobre un peñón rodeado de abismos por el N., S. y O. El suelo es arcilloso, irregular y muy pedregoso.

Casas. Hay cincuenta habitaciones medio ordenadas a los lados de dos calles curvas. La mayoría de las casas están cubiertas de palma o zacate (ranchos), sin embargo hay seis casas buenas de zinc y de tablas.

Edificios públicos. El mejor es sin disputa la escuela. He aquí la historia de ella. Don Pedro Alvarado y don Leoncio Alegría obsequiaron el terreno como de un cuarto de manzana; la Junta y el maestro se esforzaron porque los vecinos contribuyeran; el Gobierno y el Municipio ayudaron casi con la mitad; hoy tenemos una casa buena de tablas y de zinc, con piso y cielo raso de madera, cómoda e higiénica.

Recuérdense estos nombres: Luis Morice contribuyó con ₡ 100.00 el doctor Barrios con igual cantidad.

El resguardo es un inmenso galarrón de 40 metros de largo por 20 metros de ancho: ahí está instalada la Agencia Principal de Policía, el Resguardo y la Cárcel. El telégrafo está en una casa de zinc y madera con 7 departamentos: 2 ocupan los telegrafistas de Nicaragua y el resto los de Costa Rica.

El matadero está a un lado de la

plaza; es un par de buenos edificios Iglesia... ¡No la hay! (ni la habrá) aquí está muy adormecido el espíritu religioso.

Plaza. Es pequeña como de media manzana, plana, inadecuada para sport.

Agua. El río Sapoá, tres veces histórico, pasa a 3.500 metros del caserío, hacia el Este, sin embargo, el agua se coge de unas fuentecillas que están a 400 metros y a una profundidad de 100 metros. Un ariete la empuja hasta la plaza donde hay dos estanques de cemento. Cuando el ariete se descompone, que sucede amenudo, hay que bajar al abismo, y entonces el balde de agua vale veinticinco centimos.

Comercio. Hay dos establecimientos bien surtidos con artículos de tienda y pulpería, una aguardentería (¡el alcohol! ¡monstruo detestable!) y un botiquín.

Se exporta a Puntarenas queso, frijoles, manteca, pieles y al interior ganado.

Comunicaciones. La Cruz se comunica con el resto del país por medio de un correo semanal y por telégrafo. Con Nicaragua existe igual comunicación. Malos caminos de herradura nos ponen en comunicación con los dispersos caseríos de Pocitos, Las Vueltas, Copalchí, La Garita, Paso de Malo, Paso de Sábalo, Los Andes y El Guayacán de donde se importa maíz, frijoles, arroz y cerdos.

Haciendas. Todas son de ganado y pertenecen al doctor Barrios, don Luis Morice, M. A. Carazo, Amadeo y David Morice, Mr. Cross y Urcuyo y Cerda.

Agricultura. Debido a los malos caminos y más que todo a que los grandes terratenientes absorben sus pequeños predios los agricultores van menguando.

Los que quedan cultivan maíz, arroz, frijoles, plátanos, yucas, pastos y crían cerdos y gallinas.

Empleados públicos. Un Subinspector de Hacienda con un secretario y doce guardas, cuatro telegrafistas ticos y dos nicaragüenses, un director de escuelas y una auxiliar, un juez de rastro y encargado del ariete.

Clima. La temperatura es agradable, más o menos como la de

Alajuela, los vientos son muy fuertes durante todo el año: en noviembre, diciembre, enero y febrero son verdaderos huracanes. El estado sanitario es bueno; no hay paludismo.

Población y costumbres. El centro tiene el 80% de habitantes nicaragüenses. En toda la región puede haber 2.500 habitantes. La gente fuma mucho; pero contra lo que se dice, es bastante temperante, quizá debido a lo caro del aguardiente ₡ 4.00 el litro. El tres de mayo es el gran día de aquí; viene el cura de Liberia y se pone el caserío pletórico de gente que viene a bautizar chicos, a oír misa y a parrandear.

El día de la Patria se celebra siempre con muchos festejos.

Datos importantes. La bahía de Salinas dista de aquí cuatro kilómetros; el lago de Nicaragua 25 kilómetros, San Juan del Sur 50 kilómetros y Liberia 100 kilómetros.

Constantemente pasan viajeros de y para Nicaragua, se alojan en el resguardo, malamente, no siempre hallan comida, pero avisando anticipadamente sí. La comida es barata ₡ 30.00 al mes, ₡ 0.50 por tiempo; generalmente: arroz, frijoles, carne, queso, tortilla y café. Los viajeros para San Juan pueden hacer venir gasolina al "Tamarindo" (4 kilómetros de aquí) por \$ 15.00 dólares.

Otoniel Vega M.

## Cómo se ultraja a los niños en los teatros

Es una grande y sincera indignación la que ahora nos obliga a escribir, y en tono airado. Porque nada nos hiera tanto como esas manifestaciones con que la civilización de hoy falta al respeto,—impunemente—y prostituye y enferma, el alma de los niños, lo que es prostituir, enfermar, deprimir el alma del porvenir de las naciones.

Como ciudadanos que desearían un mejor futuro a la patria; como hombres que sueñan con una Humanidad menos odiosa,—que lejos de ser como la de hoy el teatro de un homicidio permanente lo fuera de amor absoluto para todos y para todo—; y como padres que sienten una angustia inmensa cuando ven que la suerte de sus hijos está expuesta a desastres horribles por causa de la sociedad, alzamos nuestra protesta con energía contra esos traficantes que sin valladar de ninguna especie se echan sobre la comunidad y para saciar su sed de oro y su brutal hambre de lujo, enturban hasta la misma infancia que es la fuente sagrada de la República y a la cual sólo con manos de pureza debiéramos acercarnos para no pecar de sacrílegos.

El cine está cometiendo un delito atroz, y lo más grave del caso y lo que así delata el estado miserable a que vamos llegando, es que con el beneplácito o la complicidad o la indiferencia de los mismos padres de familia que ya aban-

donan a sus hijos a la corriente humana, al río de lodo, mientras ellos viven una vida vana e infame. Y el Porvenir habrá de ser peor que este espantoso Presente del cual somos víctimas. Y nuestros hijos se retorcerán como serpientes en un delirio de odio y de rencor y nos colmarán de maldiciones con justicia cuando el Vicio los haya aniquilado cruelmente y les haya arrancado la fe en sus fuerzas y la alegría de su vida.

Venimos de una matinée a la cual fuimos—por fortuna solos—sugestionados por el título simpático de una película que en él prometía, si no belleza, por lo menos respeto a instituciones sagradas de los hombres y sobre todo de los niños. Y el teatro estaba repleto de niños que iban con la ilusión de ver sonreír con cara de santa a la abuelita que cuenta cuentos y aduerme con arrullos y con besos. El teatro era un coro de risas frescas, de palabras alegres, de ilusiones y de esperanzas, era un coro de voces inocentes y sanas.

Y empezó la película a correr y a cautivar la atención de los concurrentes con escenas delicadas. Pero de pronto, como si hiciera falta la gota de amargura que los hombres persiguen para envenenarse el alma en todas las horas de la vida, apareció en la pantalla la mezcla de vicio, la tragedia brutal, el delito, la victoria del crimen,

la exhibición de las flaquezas con que el hombre se atavía cuando sale a encantar multitudes de la canalocracia maldita. Y hubo allí expuesta a la admiración de los pequeños, desde el engaño a que el perverso recurre al idear una trama de robo, hasta el puntapié que un hombre desesperado le da a su esposa q' pecara de adulterio.

Se oía el sollozar anheloso de los niños entristecidos, la pena de los que recordaban a sus madres sonriendo siempre al lado de ellos, —de ellos que tal vez estaban— como la niña de la pantalla—, ignorando si su padre también abofeteaba a su madre y si su madre —como la de la pantalla—, también faltaría a sus deberes de madre y de esposa y de mujer, en horas misteriosas, con la complicidad del sueño y de la sombra. Era una escuela de crimen la película, era una demostración de los poderes del mal, de los atractivos del vicio, una revelación prematura de la desastrosa maldad de los hombres, servida a los niños cuando todavía tienen derecho a muchísimos años de inocencia, de ingenuidad y de alegría—que exigen profundo respeto.

Pero si aquello era un delito de algún comerciante que no está obligado a respetar reglas de moralidad y menos en beneficio de hijos que tal vez no tiene, y era por ello un delito perdonable amparado a la frase del Maestro cuando decía que los perdonara su Padre porque no sabían lo que hacían, nosotros no concebimos cómo la multitud de padres que allí estaban con sus hijos, ellos que debían ser amparo permanente de la sangre de su sangre, aplaudían estrepitosamente y pateaban y bufaban de regocijo en un delirio mil veces culpable y digno de castigo.

Nosotros protestamos enérgicamente, ante el país, ante las gentes de bien que haya por allí en alguna parte de la nación y del mundo. Bien sabemos que muchos se reirán de esta queja y nos llamarán ridículos o exagerados. No importa. Pero no podemos y no debemos callar cuando en lo íntimo de nuestra alma hay un grito desesperado que nos llama a defender a un niño al cual los hombres están envenenando ferozmente y en

él, envenenando también a la nación y al mundo.

Nuestra protesta va dirigida a los pocos padres sensatos que aún queden en el país, para que se den cuenta de que están en la obligación de defender a sus hijos, no sólo del hambre y del frío y de los peligros corrientes, sino de este mecanismo infernal en que la humanidad se abisma para suicidarse cargándose de vicios y de miserias.

El cinematógrafo es la causa de mil delitos de niños y grandes: lo es también de esta fiebre de lujo que hoy nos impele a vender la casa y la patria para tener dineros con que lucir en la gran exposición de carne en que el mundo se convierte; lo es del irrespeto por las cosas sagradas en que hoy vivimos; lo es del desamor de hijos

a padres y del abandono de padres a hijos; lo es de adulterios, de estafas, de robos, de homicidios, de toda esta avalancha de MAL que hoy invade el hogar, el templo, la escuela: el cuerpo y el alma.

Los padres deben comprenderlo así, deben defender a sus hijos de que sigan ese camino funesto. Y los padres están obligados a protestar, con toda la energía de que sean capaces, contra esos traficantes sin escrúpulos, que en pos de un puñado de monedas, van, como el Iscariote de la historia, hasta la entrega de la virtud sin resquemores ni arrepentimientos.

EDUARDO PIERRE

(De "La Tribuna").

## DE LOS MAESTROS ESPECIALES

Paraíso, 9 de Set. de 1921.

Señor don Fausto Coto M.

San José.

Estimado don Fausto:

Tengo el gusto de obsequiarle una de mis lecciones preparadas para la Semana Cívica.

### PLAN

- 1º. Canto del Himno Nacional.
- 2º. Recitación de la letra del Himno Nacional.
- 3º. Origen y comentario del Himno Nacional.
- 4º. Cambio de letra del Himno Nacional.
- 5º. Explicación de la letra del Himno Nacional.
- 6º. Introducción.

Cada religión tiene sus oraciones, cada patria tiene su himno. Es un símbolo, cuando cantamos nuestro himno levantamos nuestra alma hasta la altura del alma de la patria y sus versos y su música, son una promesa solemne que hacemos cada vez que lo entonamos, de amarla, honrándola siempre y de defenderla cuando sea necesario.

Cada himno refleja el alma de su patria, así el nuestro, canto de un pueblo dedicado por entero a los afanes del trabajo y la paz, canta esas dos altísimas virtudes. Es el canto de un pueblo enamorado de

su paz y de sus modestas heredades y que le consagra a la patria, la promesa de amor.

### Letra del Himno Nacional

Noble patria tu hermosa bandera expresión de tu vida nos dá.

Una patria es noble cuando en las páginas de su historia no se registre un hecho que manche su honor.

Nuestra pequeña tierra está reconocida por una de las más nobles del mundo.

### Patria

Patria: La idea de patria, nació con los primeros hombres, desde que éstos se dividieron en grupos y escogió cada uno su campo de vida, nació la idea de fronteras, y comenzó ya a insinuarse, la idea de patria.

Por defenderla, la sangre ha corrido a raudales, y por ennoblecerla, los hombres de corazón y de pensamiento le han ofrendado sus mejores afanes.

Es difícil definir la patria: es una idea tan amplia, encierra tantas sugerencias que resulta arduo encontrar la forma de definirla. Diremos de un modo más sencillo que la patria es el hogar donde nacimos, el amor de nuestros padres, el cariño de nuestros amigos, el cielo bajo el cual idealizamos nuestros sueños, la

campiña que de niños fué escenario de nuestras correrías y de hombres el campo de nuestras labores; son nuestros recuerdos, el polvo en que se han convertido nuestros antepasados, la aspiración de nuestro porvenir, es la mariposa que vuela, la flor que luce, la mazorca que sazona y desgrana, el camino que lleva alegrías, la escuela en que empezamos a conocer la ciencia y la Iglesia que nos llaman a la oración; es cuanto vive y alienta a nuestro alrededor; es la serena quietud de las tumbas y el dulce balanceo de las cunas, el ayer y el mañana, es, en fin, el más noble ideal que puede abrigar el corazón del hombre.

Noble patria tu hermosa bandera

### La bandera

La bandera es la representación de la patria.

Cuando en lo alto de los edificios o en los vivacs de la guerra flamea al viento, habla con lenguaje de gloria al corazón de sus hijos, les habla en el azul, de la Justicia y la Libertad preciosas que hay que mantener a toda costa, en el blanco, de la paz serena que es marco de oro de las labores y de las inquietudes de un pueblo y en el rojo de la sangre q', llegado el momento, deben saber derramar sus hijos en la sagrada lucha de su defensa.

### En la lucha tenaz de fecunda labor

En esta estrofa se canta a la patria, a la tierra fecunda, creadora de la vida que vivimos, a la tierra ennoblecedora, al surco, al nido de los amores, al tibio regazo de la madre siempre abnegada y siempre generosa.

JOSE ANGEL COTO,

Maestro de canto de las escuelas de Paraíso

## Aspecto nacional

Tiene Costa Rica un territorio, que aunque estrecho, ocupa una situación tan privilegiada en el mundo y recompensa tan bien los afanes del cultivador y del industrial, que despierta la envidia extranjera. . . Dos océanos, unidos por el vuelo de la locomotora, bañan sus costas accesibles, y un clima benigno y una naturaleza exuberante completan

las delicias de esta Suiza americana.

Para hablar de la fertilidad de su suelo, bastaría con recordar aquellos versos que aprendimos en la escuela:

"Mar venturoso que bañas  
Esa tierra, ese tesoro,  
Donde son minas de oro  
De los montes las entrañas;  
Blanco azúcar dan las cañas;  
Es noble hasta el fiero bruto;  
Ofrecen rico tributo  
Aun los peñascos escuetos,  
Y se doblan los cafetos  
Agobiados por el fruto". (1)

En cuanto a la expresión de la vida nacional, ella está bellamente reflejada en el Himno con que tantas veces hemos saludado a nuestra Patria, llamándola: "Madre de amor!"

\* \*

El pueblo de Costa Rica tiene hoy alguna cultura. Las luchas a que lo han sometido las dificultades de la vida, le han dejado ese saber práctico, no aprendido en los libros, que se llama experiencia. Pueblo tranquilo y laborioso en las horas de paz, se torna exaltado y fiero en las horas de lucha, como si el impulso vigoroso de la sangre de sus mayores, — abnegados y heroicos, — pasara por sus venas. Su espíritu patriótico jamás fué desmentido; y en los momentos de dolor, este pueblo sufrido sabe elevar el corazón al cielo, implorando piedad; porque es un pueblo de fe viva, que espera de Dios en primer término, el remedio de todas sus tribulaciones. Habla la lengua dulce y festiva, que ha sido y que será mientras perdure el recuerdo de aquel enjuto caballero de la Mancha, desfaceador de agravios, manantial inagotable de gracia y gentileza; y finalmente, pueblo que tiene a legítimo orgullo el ser de la raza indio-ibera, que ha sabido hablar en todo tiempo de buenos y de bravos, dispuestos a morir, como los caballeros de la época medioeval, "por su Dios, por su Rey y por su Dama".

EFRAIM SAENZ C.

Set. 15 de 1921.

(1) Máximo Soto Hall.

## Enseñanza objetiva de la higiene

Por el doctor P. F. Montellanos

### I

Todos los países han reconocido la necesidad de enseñar higiene en la escuela primaria. En sus programas tanto de la enseñanza elemental, como de la superior, tiene un lugar preferente la higiene. En nuestro medio escolar, si hubiera que formar un juicio, basado únicamente en la importancia de los programas oficiales que rigen para esa enseñanza, los niños que abandonan el último año del ciclo escolar, deberían tener conocimientos bastante amplios de la materia.

Cabe preguntar entonces, si la preparación y la conciencia popular ha recogido realmente los beneficios prácticos que se esperaba, con la forma de enseñanza actual de la higiene en la escuela primaria; y estoy seguro, que la contestación será uniforme pero negativa. Será forzoso reconocer entonces, que muy a pesar de los esfuerzos realizados, la conciencia popular no está compenetrada de los preceptos de la higiene, y que mientras más extensos y complicados sean los programas, serán más difíciles para el maestro, y más inaccesibles para el niño.

Los higienistas de todos los tiempos, en sus escritos y conferencias, reconocen que es de imperiosa necesidad y que sería uno de los medios más eficientes para la profilaxis de las enfermedades infecciosas, ilustrar al pueblo sobre la forma, medios y vehículos, en que las enfermedades infecciosas se propagan y los medios más prácticos de que el hombre puede disponer para prevenir la enfermedad.

Que no es suficiente que las grandes ciudades y aun las pequeñas aldeas, dispongan de importantes obras sanitarias para la defensa de la salud pública, sino que es necesario hacer conocer al pueblo, la importancia de estos servicios, concretando en lo posible el criterio científico de su utilidad, para que pueda usarse de ellos conscientemente y sin reparos.

Si el hombre no conoce perfectamente la forma cómo puede adqui-

rir una infección al tener contacto con un enfermo, o los medios indirectos que pueden vehicular los agentes infecciosos, del hombre enfermo al sano, nos encontraremos siempre en la dolorosa situación de reconocer, que el enfermo tal o cual, ha adquirido su infección por ignorancia.

Para salvar esta deficiencia, se apela al recurso de imprimir carteles con datos ilustrativos, cuando ya se sienten invadidas las fronteras de la República por una epidemia, o se crean cursos de extensión universitaria para explicar al pueblo los modos de prevenir el mal que se aproxima. Estos recursos muy laudables, sostengo que son insuficientes, puesto que a los cursos de extensión universitaria, no podrá concurrir todo el pueblo, ni será posible dar a esos carteles la difusión necesaria para prevenir el mal. Quiero aceptar que se ha podido ilustrar al pueblo, sobre la enfermedad epidémica que amenaza, pero, es igualmente urgente hacerlo con las enfermedades endémicas o epidémicas, que constantemente nos azotan, particularmente aquellas perfectamente evitables, que para no citar una serie de ejemplos, sólo me referiré al tétano que produce alrededor de cuatro mil muertos en la República, que según la expresión del doctor Araoz Alfaro, constituye una vergüenza y un desdoro, por tratarse de una enfermedad perfectamente evitable, conociendo su etiología y medios de infección.

La enseñanza de la higiene debe hacerse en la escuela primaria, como una imperiosa necesidad y en la forma más práctica y sencilla posible, para que el niño que abandona las aulas escolares, ya sea que vaya a habitar las aldeas, las fábricas o campos de agricultura, el universitario que más tarde tendrá los beneficios de la enseñanza superior o la futura madre; tengan los conocimientos elementales y más indispensables para la defensa de su salud y la de su familia.

La enseñanza de una higiene objetiva en la escuela primaria, no só-

lo tendrá el beneficio de ilustrar a todo el pueblo, sino el de realizar una campaña preventiva de las enfermedades infectocontagiosas.

La importancia de una campaña preventiva, en la lucha con las enfermedades infectocontagiosas, es la tendencia moderna y más científica de la profilaxis. Así lo han reconocido en sus conclusiones, los congresos de Roma, Córdoba, Primer Congreso del Niño, de Buenos Aires, Segundo Congreso del Niño reunido en Montevideo y últimamente por la Conferencia Sanitaria Panamericana reunida en Montevideo.

Con motivo de mis trabajos presentados al Segundo Congreso Americano del Niño, fué aprobada la conclusión siguiente: **El Segundo Congreso Americano del Niño, reconoce la necesidad de enseñar en la escuela primaria, la higiene y la puericultura en una forma objetiva y práctica para la profilaxis infecciosa y la mortalidad infantil.**

La Sexta Conferencia Sanitaria, reunida últimamente en Montevideo, aprobó el voto siguiente: V. N.º. XL: **Recomendar a las autoridades correspondientes, que establezcan en los programas escolares, la obligación de la enseñanza de nociones de higiene y profilaxis de las enfermedades transmisibles, empleando con preferencia los métodos objetivos.**

Por último, me será suficiente transcribir algunas opiniones de nuestros hombres de ciencia que hace mucho tiempo vienen pregonando sobre la necesidad imperiosa, de que los gobiernos deben dar un lugar preferente a la lucha preventiva, para contener la difusión de las enfermedades infectocontagiosas, y disminuir la enorme mortalidad infantil. El doctor Jenaro Sixto en un trabajo presentado al Congreso de Profilaxis Antituberculosa, reunido en Córdoba el año 1917, dice: "Pocos, muy pocos espíritus, hablan de obra preventiva, y muchos de los establecimientos hospitalarios y sanatorios curativos. No es esto, sin embargo, lo inteligente ni lo práctico".

Nuestro eminente higienista, el doctor Emilio Coni, en su interesante publicación sobre la higiene pública en Francia y la Argentina, dice en la página 8: "Comparto la opi-

nión de mi maestro, doctor Roux, esto es, que para modificar la mentalidad del pueblo y combatir su indiferencia higiénica, no se dispone sino de un medio, la educación, y tan sólo será ella la que a la larga logrará cambiar las costumbres.

"El hábito de la higiene debe inculcarse al niño desde su más tierna edad, a fin de que la conserve y desarrolle durante toda su vida".

Más adelante, agrega: "La enseñanza de la higiene en los institutos superiores, se hace en forma demasiado teórica, de manera que los jóvenes y maestros egresados, no están en condiciones de difundirla en forma proficua".

Más adelante, dice: "Es del caso recordar que en nuestra Facultad Médica, no se ha enseñado la higiene en una forma realmente práctica. Ello contribuye a que el estudiante pueda llegar a ser un buen médico práctico, pero jamás a ser un buen higienista, esto es, un sagaz defensor de la salud pública".

La autoridad del doctor Emilio Coni, en materia de higiene, no admite ni presentación ni discusión, sólo diré que me adhiero con entusiasmo a la autorizada opinión de mi distinguido maestro.

Para no fatigar citando la opinión de todos los higienistas, sobre la necesidad de "difundir los preceptos de la higiene, me limitaré a transcribir la opinión del doctor Krauss, en su interesante conferencia pronunciada en el Instituto Popular de Conferencia de "La Prensa", sobre los transmisores de las enfermedades infecciosas en la Argentina y su destrucción.

En uno de sus primeros acápites, dice: "Persistiendo en mis ideas de vulgarización científica, he elegido nuevamente un tema, cuyo fin esencial es la orientación del espíritu público en cuestiones de interés para la colectividad y la cultura nacional".

Más adelante, agrega: "La suprema ley de la higiene moderna, consiste en evitar las enfermedades. Evitar es más fácil que curar. Esas palabras elementales de la profilaxis moderna, tienen su mejor ilustración en las enfermedades infecciosas transmitidas por insectos. La base para la lucha contra las epidemias, es la orientación de sus causas de

una parte, su propagación de la otra, mientras se ignoraba las causas de las enfermedades infecciosas, creyendo en contagios místicos y miasmas indefinibles, no se podía pensar en una campaña eficaz; recién por los descubrimientos de Pasteur y las investigaciones de Roberto Koch, se llegó a conocer las causas de las enfermedades infecciosas de los hombres, de los animales, y de su propagación".

Como puede verse, la opinión de los eminentes higienistas, antes transcrita, no puede ser más uniforme en el sentido de orientar la profilaxis infectocontagiosa en el sentido de la campaña preventiva, y de dar la mayor difusión posible a los preceptos de la higiene moderna, para formar la conciencia popular.

Esta alta finalidad, tengo la esperanza que podrá llenar la higiene objetiva, ciencia incipiente por cierto, cuyo primer ensayo dentro de un método concreto y uniforme, es el que he propuesto, y no dudo que si llega a ser consagrado con resultados benéficos en la práctica, será ampliado en el futuro, con mayor inteligencia y preparación.

## II

¿Qué es la higiene objetiva?—Es el conjunto de conclusiones y principios de la higiene científica y experimental, dibujados en cuadros murales, tratando de expresarlos en escenas de la vida real, para impresionar en una forma tangible la inteligencia del niño, aprovechando la indiscutible superioridad de su memoria objetiva. Y enseña, por consiguiente, los distintos medios o vehículos que los gérmenes infecciosos recorren para penetrar en el organismo, y las causas que modifican la resistencia orgánica del hombre para adquirir una enfermedad infectocontagiosa. Enseña también los medios que esta misma experimentación científica aconseja para la defensa contra las enfermedades infecciosas, presentados en gráficos en forma sencilla y al alcance de la inteligencia del niño.

Desde que la higiene profiláctica pasó de la era empírica a la era científica actual, pacientes estudios de laboratorio, han demostrado que las enfermedades infecciosas se transmiten unas directamente de

hombre a hombre, otras por vehículos como el agua, la tierra, o por huéspedes intermediarios, que las transportan o las inoculan.

Iguales estudios se han dedicado al conocimiento de la biología de los agentes transmisores, como el piojo, la pulga, el mosquito, para su destrucción; a los sueros y vacunas que confieren inmunidad, y a los medios más eficaces para aumentar las defensas del organismo.

Todos estos preceptos y todos los estudios de experimentación biológica, consagrados por esa misma experimentación y en la práctica como una verdad científica, son los que trata de enseñar, objetivándolos en lo posible y en la forma más sencilla.

Para lograr este propósito, creo que la forma más práctica es objetivar en un cuadro, cada enfermedad infecciosa dividiendo el gráfico en tres partes.

La primera, de rigor técnico, en que se estudia al agente infeccioso, su morfología, y los principales agentes que lo vehiculizan.

La segunda parte, estudia la infección, dividida a su vez para simplificarla, en tres partes. Primera: medios directos, es decir, aquellos en que el contagio se hace directamente de hombre a hombre. Segunda: en medios indirectos, es decir, los medios o agentes que pueden vehiculizar la infección hasta el hombre. Y tercero: medios personales, que se refieren a todas aquellas causas que pueden disminuir la resistencia orgánica del hombre y predisponerlo para la enfermedad y que tienen su origen en costumbres perjudiciales, vicios, intoxicaciones, etc.

La tercera señala los medios más salientes para la profilaxis, tanto individual como colectiva.

Debo hacer notar que la composición de esos cuadros, está muy lejos de ser perfecta, ni es posible objetivar todas las enfermedades infecciosas con la amplitud de sus medios de propagación. Habrá que sacrificar en muchos casos la exactitud científica, apelando a la demostración esquemática, pero tratando de llegar siempre a una verdad útil y práctica. Tampoco será posible deslindar en muchos casos de una manera exacta los medios

directos de los indirectos, y éstos de los personales. Todas estas deficiencias será necesario tolerar, siempre que no comprometan la verdad científica, para llegar a la finalidad de simplificar y objetivar la higiene, para adaptarla a la capacidad del niño en edad escolar.

Desgraciadamente, tenemos todavía mucho camino a recorrer en el conocimiento perfecto de los medios y vehículos que propagan las enfermedades infecciosas. En muchas de ellas, no conocemos el agente infeccioso que las determina, aun cuando en algunas, la experimentación ha podido sorprender el camino que recorre para llegar al hombre.

Este diferente conocimiento en la etiología, medios de propagación y defensa de las enfermedades infecciosas, tendrá que imprimir diferencias muy apreciables, en los cuadros demostrativos.

Para facilitar el estudio de los cuadros, tanto al maestro como al alumno, irán acompañados de una cartilla, en la cual, apelando también al método gráfico, explicará en la forma más sencilla posible, los distintos tópicos que se encuentran objetivados.

No puedo menos que manifestar la profunda fe que me anima al realizar este primer ensayo para la difusión de los conocimientos de la higiene, para que en el futuro se pueda lograr la aspiración de mi eminente maestro, doctor Emilio Coni, expresada con tanta claridad y concisión en su acápite transcrito anteriormente, pero que, dado su interés, vuelvo a transcribir: "Comparto la opinión de mi maestro, doctor Roux, esto es, que para modificar la mentalidad del pueblo y combatir su indiferencia higiénica, no se dispone sino de un medio, la educación, y tan sólo será ella la que a la larga logrará cambiar las costumbres".

### III

La higiene objetiva se propone también, realizar una campaña contra el alcoholismo, como un veneno que modificando las resistencias orgánicas del hombre, prepara el terreno para que pueda adquirir con mayor facilidad enfermedades infectocontagiosas, que en otras circunstancias el organismo habría po-

dido destruir con sus propios medios defensivos. Teniendo presente que también puede determinar como única entidad etiológica, muy graves enfermedades de distintos órganos, y en especial del sistema nervioso.

El terrible vicio del alcohol, se arraiga en la juventud con el despertar de su actividad genital, en la taberna o en el café cantante. Y soy un convencido de que el joven se inicia en este vicio desconociendo sus peligros.

Por esta razón no me cansaré de insistir, en que una campaña anti-alcohólica racional y científica debe ser iniciada y sostenida con particular intensidad, en la escuela primaria. En todos los cuadros que me sea posible, trataré de introducir un gráfico para golpear en la inteligencia del niño, sobre el peligro del alcohol.

(Del Boletín de Higiene Escolar, de La Plata).

## Un credo del maestro

Creo en los niños, los hombres y las mujeres de un magnífico mañana; que lo que el niño siembre el hombre lo cosechará. Creo en la calamidad de la ignorancia, en la eficacia de las escuelas, en la dignidad de la enseñanza y en la alegría de servir a nuestro semejante. Creo en la sabiduría tal como se revela en las vidas humanas tanto como en las páginas del libro impreso; en las lecciones enseñadas más con el ejemplo que con el precepto; en la habilidad para trabajar con las manos como en el pensar con la cabeza; en todo cuanto hace la vida amplia y amable. Creo en la belleza posible dentro del aula, dentro y fuera del hogar y en la vida cotidiana. Creo en la risa, en el amor, en todos los ideales y las lejanas esperanzas que nos seducen. Creo que en cada hora de cada día recibimos una justa recompensa de lo que somos y lo que hacemos. Creo en el presente y en sus oportunidades, en el porvenir y sus promesas, y en la divina alegría de vivir. Así sea.

Edwin Osgood Grover

## Merceditas Castro

En las filas, y todavía con la ilusión de conquistar muchas victorias, encendida en el alma, ha muerto hoy esta maestra generosa que no vaciló en arrancarse — a lo largo de 30 años de su vida — pedazos del corazón para repartir entre los niños. No vivió para otra cosa. No habló, no sintió ni pensó para nadie más. Fué una maestra como lo manda Dios y lo reclaman los hombres. Y sus días — tal los de un gran árbol florecido en primavera— fueron, por el amor y la alegría de sus pequeños amigos, un canto sin fin.

Cuando el dolor con garra impía alguna vez su corazón rozara, de la herida en vez de queja, bendición salía.

Era de los niños, y los niños, los tristes sobre todo, eran de ella.

Quizá por eso los cielos no la llevaron al matrimonio y le negaron hijos propios, para que su maternidad fuera algo así como la luz de muchos desheredados, luz risueña que acaricia el alma.

Su otra virtud cardinal fué la **CONSTANCIA**, esa constancia que los tiempos quieren robar a los hombres al llenarles la vida de seducciones que son el eterno mar agitado en que al final de cuentas siempre se naufraga. Por eso es lección, buena lección de las maestras que quedan para que orienten sus pasos por los senderos mismos en que transitaron con sabiduría los que pasaron primero.

A los maestros nos dirigimos ahora, desde la tumba de esta mujer que habrá llegado a los cielos, para decirles, al sentir que por encima de nuestras cabezas ondea sonora la bandera de un noble ideal, que llegar al término del viaje, como esta buena maestra, después de haberse consagrado al amor de los niños, es abrirse la carne para que vuele el corazón, hecho ave de luz con rumbo a Dios. . .

EDUARDO PIERRE

## La continuidad en la acción de los gobiernos

Los hombres más prácticos, si son hombres, son idealistas

Alguna vez nos hemos preguntado, en la soledad de los ratos de reflexión cuál es el origen del incomprendible fracaso continuado de los gobiernos, que en estos países de la América Latina, casi en su totalidad, son los destructores de la Patria.

La respuesta es sencilla, clara y concreta:

Son gobiernos muy prácticos!!

Tan poco idealistas son ellos que no pueden concebir obra que dure más de 4 años para llegar a su realización y así convierten la vida nacional en ridículas épocas de 48 meses.

Tan poco idealistas son ellos que dicen, con seriedad que llega casi al ridículo: mi gobierno y tu gobierno.

No hemos podido menos que reír con verdadero placer al recordar esas expresiones. Hemos pensado en lo que sería de la ciencia, del arte, de la Humanidad actual, si cada sabio hubiera considerado a la ciencia como de su propiedad y a su servicio o cada artista el arte, siendo así, como es en el gobierno, que el sabio está al servicio de la ciencia y el artista del arte.

Nos haría mucha gracia oír a un volante de reloj o a una válvula de motor de gas exclamar con orgullo: mi reloj, mi motor!

Pues así es la cosa: Un Presidente, un ministro, un hombre, es una ruedecilla en la gran maquinaria universal y existe para bien de ella y actúa para el mejoramiento de ella.

Cada cual en su escala: Dios, el santo, el sabio, el héroe.

Pero hay individuos que no siendo ni dientes de piñón, se creen ejes de la universal obra.

Es espejismo!

Pues bien, si cada gobernante comprendiera que está al servicio exclusivo de su Patria; si viera que no es más que un instrumento de la vida ideal del mejoramiento universal en lo local; se dejaría de practicismos de 4 años que son minutos o

segundos en el inconmensurable transcurrir de los siglos, y entraría de lleno a laborar por ideales.

Un ideal es para toda una generación, a veces para muchas, y marca rumbos notables, un práctico hacer, es una forma práctica de comprensión o de egoísmo.

Hubiéramos deseado para el bien de todos, que al comenzar estos cien años de vida "independiente", se hubiera también iniciado alguna obra monumental que abarcará todos estos cien años venideros.

Porque es indiscutible que estamos hechos (hasta donde esto es) de retazos:

No hay continuidad en nada o no hay ningún ideal de mejoramiento que viene a ser lo mismo.

La función de los hombres que ven más allá debe ser "iniciar grandes obras de ideal que conmuevan todos los espíritus y que pongan a trabajar todas las actividades en determinadas direcciones, por 100 o más años".

Cualquier ciencia tiene muchos cientos de años de vida y por esa razón es que avanza.

Si la Escuela de Costa Rica quiere principiar a laborar en bien de la sociedad debe ser ella la que sugiera al gobernante algún camino que aunque sea largo para recorrerlo, valga la pena.

Los dos grandes factores de la humanidad son: el hombre y la tierra.

Cuidar del niño, de todos los niños para que sean sanos, buenos, alegres y produzcan obras de provecho cuando sean hombres y cuidar la tierra, quererla y no regalarla.

El progreso no es cuestión de ir diciendo sino de "ir haciendo" y la Escuela debe hacer.

JUAN J. CARAZO